



**Universidad Autónoma Metropolitana
Xochimilco**

División de Ciencias y Humanidades- CSH

Licenciatura en Sociología

Módulo XII “Sociología y Sociedad”

Trimestre Lectivo 24-I

Asesora: Dra. Edith Kuri Pineda

TRABAJO TERMINAL PARA OBTENER LA LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

“Violencia heteronormativa e identidad en gays y lesbianas”.

PRESENTAN:

Fragoso Poblano Valentina

Matrícula: 2202023918

Castañeda Domínguez Denisse Anahí

Matrícula: 2202025449

índice

Tema: Violencia, discriminación, y estigmatización en gays y lesbianas.....	5
Objetivo general.....	5
Objetivos específicos.....	5
Introducción.....	5
Justificación.....	6
Problematización.....	7
Pertenencia.....	8
Conceptos clave.....	8,9, 10
Metodología.....	11
Marco teórico.....	11
1 Capítulo I Género, Heteronormatividad y homosexualidad. y contexto histórico.....	11
1.1 Estado del arte.....	12
1.2 ¿Qué entendemos por homosexualidad?.....	14
1.3 El género como constructo social, su performatividad en la imposición de los roles de género.....	19
1.4 Heteronormatividad como violencia social.....	21
2. Capítulo II “Perspectiva lésbica y Gay”.....	24
2.1 ¿Soy homosexual?.....	24
2.2 Actos, deseos y sentimientos.....	25
2.3 ¿Se nota la homosexualidad?.....	26

2.4 El clóset es para la ropa, no para las personas.....	26
2.5 La homofobia y la construcción de género.....	27
2.6 Homosexualidad femenina y construcción de roles en la relación.....	29
2.6.1 Es identidad lésbica.....	29
2.6.2 Invisibilidad y misoginia hacia la mujer lesbiana...29	
2.6.3 Normas Heterosexuales.....	30
2.6.4 El rechazo a la dominación masculina.....	30
2.7 Homosexualidad masculina y cómo funcionan los roles de género en la relación.....	31
2.7.1 Identidad - gay.....	31
2.7.2 Estigma Tradicional.....	32
2.7.3 El Machismo.....	33
3. Capítulo III “Desmenuzando identidad y género: La experiencia personal de mujeres lesbianas y hombres gays.....	34
3.1 Marco histórico.....	34
3.1.1 Una breve mirada, de movimientos LGBTIQ en la ciudad de México, y su aportación, en la construcción de identidad.....	34
3.1.2 Ciudad de México: epicentro de protestas, marchas por y para los marginados.....	35, 36,37,38
4.1 Identidad homosexual del alumnado en la UAM Xochimilco (Análisis de entrevistas).....	38
4.1.2 Análisis de entrevista 1.....	39
4.1.3 Análisis de entrevista 2.....	42
4.1.4 Análisis de entrevista 3.....	47
4.1.5 Análisis de entrevista 4.....	51
5. Conclusiones.....	58,59,60,61

6. Referencias bibliográficas.....	62, 63, 64
7. Anexos.....	65,66
7.1 Entrevista número 1.....	67,
7.2 Entrevista número 2.....	74, 81
7.3 Entrevista número 3.....	81, 89
7.4 Entrevista número 4.....	89, 95
7.2.1. Tabla análisis de resultados.....	96, 100.

Tema: Violencia, discriminación y estigmatización en gays y lesbianas.

Objetivo general: Analizar de qué manera la violencia, estigmas y los roles tradicionales influyen en la construcción de la identidad de hombres y mujeres homosexuales

Objetivos:

1. Identificar los factores y las razones que contribuyen al prejuicio y la discriminación hacia individuos basándose en sus preferencias sexuales.
2. Conocer las afectaciones emocionales, físicas y sociales de los individuos resultado del prejuicio y discriminación homófobos y cómo contribuyen en su desarrollo personal, y su construcción de identidad de género.
3. Analizar las características de los roles de género tradicionales y cómo impactan en gays y lesbianas.
4. Explorar la influencia que tiene el prejuicio, sobre las emociones del alumnado en la UAM Xochimilco.

Preguntas de investigación:

1. ¿De qué forma se reproducen los estigmas y los roles de género tradicionales y cómo estos afectan a la identidad de género?
2. ¿Cómo influyen los roles sociales tradicionales en la percepción y el trato hacia las mujeres lesbianas y gays en diferentes contextos sociales y culturales?
3. ¿Qué papel juega el estigma y la discriminación, como determinante en vivencias de hombres homosexuales y lesbianas?
4. ¿Qué caracterizó a la experiencia emocional de los jóvenes gays y lesbianas en la UAM Xochimilco?

Introducción

En esta investigación, pretendemos, comprender las afectaciones emocionales, físicas y sociales, a las que se ven expuestos los hombres gays y las mujeres lesbianas, y de qué forma, el prejuicio, limita la construcción de su identidad de género, integrando aspectos como la violencia, y la sociedad heteronormativa, además de los roles de género tradicionales y cómo se torna un problema social. Así, pues, a lo largo del trabajo, exponemos como los prejuicios y el estigma, ya que este mismo, se plasma de forma negativa en los individuos homosexuales, en este caso lesbianas y gays, dañando y distorsionando su identidad de género. Temas como el machismo, las normas heteronormativas, la misoginia abren paso a las características de los roles de género tradicionales y cómo impactan en las personas homosexuales al nivel de asimilar que su identidad sexual detonará en gustos como los colores, que si es rosa es para la niña y azul para el niño, o por el simple hecho de tener conductas más varoniles y femeniles acorde a ser mujer o ser hombre se trata y demostrar que este problema es latente a nivel social.

Justificación

El prejuicio y el odio hacia las personas pertenecientes a la comunidad LGBTTTIQ+, ha perdurado en la actualidad, ya que no solamente influyen en cómo se desarrollan en su comunidad, si no en la percepción de su propia identidad, de tal manera, que limita su formación personal y social, ya que la marginación surge como una expresión de desinterés, ya que se ven sometidos, en una sociedad heteronormada, en donde no se visibiliza la expresión de las minorías, de esta manera, buscamos poder lograr expandir esta visibilizarían con el fin de poder dar cara a dicha problemática, que, a su vez, creemos necesaria para poder adentrarnos en las afectaciones emocionales

y físicas derivadas de la discriminación y el prejuicio que tienen profundas implicaciones en la salud y el bienestar general de las personas. De esta manera, la motivación de esta investigación es enfocarnos propiamente en estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco, ya que al ser un espacio que representa mayor confianza entre jóvenes estudiantes, pueden expresar libremente su identidad, por tal razón, se decidió realizar trabajo de campo en dicha sede.

Problematización

La problemática en la cual se basa este proyecto de investigación principalmente es comprender cuales son los factores que inducen a que predomine la marginación que desata, un desconcierto en cuanto a la identidad social. Porque, es importante, conocer cómo estas limitantes influyen también en la construcción de dicha identidad, ya que esta se ve influenciada, de tal manera, en que perturba la visión de lo que conocemos cómo masculino y femenino, y sus elementos, porque, bajo estos mismos, podemos debatir qué influye para que una mujer sea considerada “mujer”, y de igual manera qué elementos hacen que se catalogue a un hombre, como “hombre”, Por lo que un punto importante , es abordar la presión social para adherirse a las normas tradicionales de género y sexualidad, debido que es una realidad con la que lidian muchas personas, especialmente aquellas cuya identidad y expresión de género difieren de las expectativas convencionales, y a su vez en un intento por evitar el rechazo y la discriminación, muchas personas pueden sentir la necesidad de ajustar su identidad para que coincida con lo que se considera aceptable dentro de la norma heterosexual.

Es por ello que fluyen estas limitantes, como una manera de sobreponerse esa marginación, se opta por hetero-normalizar estas circunstancias, y sus identidades, marcando que estas sean impuestas, por las condiciones, para poder adaptarse en esta sociedad, por ello, la libertad de género , no sólo limitan a cuestiones físicas, sino emocionales y sociales, ya que esta es la forma en que expresan estas inconformidades, y deben ser consideradas de interés común, es por ello, que como bien hemos indicado, es importante tener una base conceptual, para poder hacer énfasis en limitar la posibilidad de la discriminación y prejuicio, por ello, es importante

entender que la libertad de género, con la libertad de poder expresar una identidad, y una preferencia sexual, además de la capacidades de ser auténtico sin preocuparse por el juicio o el rechazo de la sociedad.

Pertinencia

Se realizará este trabajo de investigación en donde nos enfocamos en explorar y entender la marginación y exposición al prejuicio dentro de contextos sociales específicos, con un énfasis particular en las experiencias de mujeres lesbianas y gays, así, el trabajo de campo se realizó en la Universidad Autónoma Metropolitana, en la unidad Xochimilco, que corresponde a la delegación Coyoacán, colonia Villa Quietud, en la Ciudad de México. De igual manera, se busca observar cómo los roles sociales impuestos y las normativas de género contribuyen a perpetuar sistemas de opresión y discriminación contra individuos con base en su orientación sexual e identidad de género

Conceptos clave

Homosexualidad: De acuerdo con Ken Plummer (1987), la homosexualidad no debe ser vista como una orientación sexual, sino como una identidad social, que es vivida y contada de manera muy diferente por las personas, además, la homosexualidad, no es simplemente una característica innata o biológica del individuo, sino un aspecto de la identidad que se lee continuamente y se recalca a lo largo de la vida del individuo, a través de interacciones personales y sociales. (Plummer, 1987)

Heteronormativa: La heteronormatividad se refiere al régimen social, político y económico impuesto por el patriarcado, extendiéndose tanto dentro del ámbito público como del privado. Implica una forma de ver el mundo a partir de dos sexos, dos géneros y legitimando a la heterosexualidad como la única orientación sexual aceptada socialmente. (Guixé, 2023)

Roles de género tradicionales: Peggy McIntosh, define los roles de género tradicionales como las expectativas sociales y normas que prescriben comportamientos específicos basados en el género percibido, es decir, estos roles

contribuyen a la opresión en la sociedad, ya que, al perpetuar desigualdades de poder y oportunidades entre hombres y mujeres, limitan las opciones y libertades individuales, estos roles refuerzan sistemas de opresión más amplios, como el sexismo y el patriarcado. (McIntosh, 1995)

Identidad social e identidad de género: Según Judith Butler, la identidad de género es un proceso performativo y socialmente construido, que se forma a través de la repetición de normas y expectativas de género en la sociedad, de esta manera, podemos comprender a la identidad de género a partir a la constante repetición de normas y expectativas de género en la sociedad, y no es algo intrínseco o preexistente en el individuo. La perspectiva de Judith Butler en cuanto a la identidad social implica que esta no es algo inherente o fijo, sino que se desarrolla y se sostiene mediante acciones repetidas y discursos culturales, por lo que esta noción hace referencia en la propia esencia de la identidad, destacando en cambio su naturaleza construida y contingente. (Butler, 1998)

Deconstrucción: Romper con patrones y paradigmas sociales, culturales y emocionales, enfocados en una sociedad patriarcal, de tal manera, que los sujetos, que se vean envueltos en esta separación, de su "yo", con una sociedad machista y heteronormativa, lo realizan material, cultural, física, e ideológicamente. (Butler, 1990)

Gay: Adjetivo para designar a las personas homosexuales masculinas. (Laguada, 2017)

Lesbiana: Adjetivo para designar a las personas homosexuales femeninas. (Laguada, 2017)

Identidad sexual: De acuerdo con Michel Foucault, la identidad sexual, surge como una construcción social, e histórica, que además no es natural, sino que es producida y regulada aun por medio de normas y conocimientos legitimados y científicos que inventan las categorías del homosexual y el heterosexual para poder controlarlos. (Foucault, 1984)

Sexo: De acuerdo con Ann Oakley, la palabra "sexo", es ambigua, pues se refiere principalmente a las diferencias biológicas entre hombres y mujeres, como los

genitales y las diferencias genéticas, por lo que el sexo, hace relación a las diferencias físicas. (Oakley, 1970)

Género: El género, de acuerdo con Judith Butler, surge a partir de una construcción social, ya que contempla aspectos, sociales, culturales, y legales, por lo que, es decir, pueden basarse en experiencias propias y/o del entorno, además estas representan una parte fundamental del individuo, debido a que ayudan a forjar una identidad. (1997)

Estigma: Según Goffman, el estigma, se refiere a una marca que desacredita a una persona en situaciones sociales, impactando tanto en la forma en que los demás la perciben como en cómo el individuo se ve a sí mismo, dicho de esta manera, esta marca puede causar vergüenza, disminuir la autoestima y limitar la participación social del individuo, además, esta estigmatización, perjudica en una disminución en su identidad, lo que dificulta su integración plena en la sociedad. (Goffman, 1980)

Orientación sexual: De acuerdo con lo planteado por Judith Butler, hace hincapié en la preferencia individual fija y esencial, y en su lugar sostiene que está influenciada por normas sociales y de género, y que es más fluida y compleja de lo que a menudo se reconoce. (Butler, 1990)

Normas de género: De acuerdo con Judith Butler, las normas de género son aquellas reglas sociales que indican cómo las personas deben comportarse según su género percibido, estas normas son performativas y sujetas a cambios, lo que significa que pueden ser desafiadas y resistidas. (Butler, 1997)

Metodología.

En este trabajo de investigación, se opta por emplear un enfoque empírico cualitativo, para explorar la relación entre género, identidad y sus acciones en jóvenes universitarios, por lo que, para la recolección de datos, se utilizarán entrevistas semiestructuradas para capturar las experiencias individuales de los participantes. En cuanto a los participantes de este proyecto, la muestra estará compuesta por jóvenes universitarios de entre 18 y 25 años, inscritos en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco. Se seleccionarán participantes de manera intencional, buscando representar diversidad en género, identidad y trayectorias personales, y se contactarán a los participantes a través de anuncios en las redes sociales, y de forma directa en la universidad, aquellos interesados en participar, serán seleccionados mediante criterios de diversidad de género.

Marco teórico

Capítulo 1 “Género, Heteronormatividad y homosexualidad “.

En este capítulo, buscamos sentar las bases del concepto de homosexualidad, género y heteronormatividad y como este se ve integrado a partir de una construcción social, debido a que se forma a partir de aspectos culturales, sociales, y emocionales, de tal manera, que podemos verlo a través de una multiplicidad de conductas, pensamientos, además de relaciones y prácticas que forman una identidad, por lo que también, es necesario aclarar, se tomará la importancia en la construcción de la conceptualización de sexo y género, partiendo de elementos que nos ayuden a comprenderlo de una manera concisa y clara, añadiendo investigaciones que nos permitan visibilizar el propósito de esta investigación.

Estado del arte

De acuerdo con el artículo “ Los otros: prejuicio y distancia social hacia hombres gay y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario”, se destacan que el estudio de las actitudes negativas hacia la homosexualidad y el lesbianismo, especialmente entre estudiantes universitarios, es crucial debido al papel futuro que desempeñarán en la sociedad y en la prestación de servicios, la comprensión de estas actitudes es fundamental para abordar el prejuicio y el rechazo social (Toro & Díaz, 2004)

Es por esto, que al rescatar este fragmento del artículo, nos permite observar la relevancia de nuestro estudio, y concentrarnos en el prejuicio que sufren estos sujetos y las consecuencias que producen debido a la exposición a una sociedad heteronormativa, y cómo afecta en la vida personal y social de la persona, mediante la imposición de rol de género tradicional, es por ello, que para esta investigación, es importante integrar de manera adecuada, los conceptos utilizados a lo largo de este capítulo, y uno de ellos, que nos acompañará a lo largo de esta tesina.

Otro punto a agregar, es que la investigación de la “*Heteronormatividad escolar en México: Reflexiones acerca de la vigilancia y castigo de la homosexualidad en la escuela*” de Hernández (2013), logramos observar que el tema de la heteronormatividad ha impuesto dudas acerca de la educación sexual, por ello, se ve ligada por una serie de encasillamientos respecto a lo que es la diversidad sexual, expresión de género e identidad sexual, es así como se explora el problema de violencia escolar en México por razones de orientación, identidad o expresión sexual, debido a que dichos argumentos se retoman en categorías derivadas de los estudios de género y de la diversidad sexual, aplicados a la comprensión de la situación de estudiantes homosexuales en la escuela. Es por ello, que el análisis concibe a ésta

última como una institución que enseña, disciplina y norma la construcción de estudiantes conforme a lineamientos de la heteronormatividad, mediante diversos métodos pedagógicos, para vigilar su cumplimiento, con lo anterior mencionado, y de acuerdo a la reflexión del artículo, podemos enfatizar en la necesidad de transformar las prácticas educativas tradicionales, que reproducen y avalan la violencia a homosexuales, para buscar la construcción de una sociedad equitativa y respetuosa de los derechos humanos”. Por otra parte, con la investigación titulada “*La experiencia homosexual*” y “*La nueva homosexualidad*”, escrito por Mariana Castañeda (2006), se expresa y se resaltan las características que comprende la construcción de la identidad homosexual, integrándose con aspectos biológicos y sociales (familia, círculo cercano, y personalmente).

De esta forma, es importante contemplar dichas investigaciones para nutrir la nuestra, ya que como bien hemos indicado con anterioridad, analizar los factores que intervienen en la construcción de la identidad de género, y como estos influyen en el desarrollo social y personal del individuo, contemplando aspectos culturales, por los que se ven influenciados, por ejemplo, “la salida del closet”, que como bien indica Mariana Castañeda (2006) es la forma en que son vulnerados en primera instancia, ya que son expuestos al prejuicio de la heteronormatividad, debido a que “la salida del clóset”, puede llevar a un sentido de aislamiento social, especialmente si la persona enfrenta rechazo por parte de seres queridos o pierde conexiones con su comunidad previa por lo que, de esta manera, el sentimiento de estar solo o incomprendido puede ser abrumador y afectar la salud mental, y su desarrollo social, e incluye el riesgo de discriminación y violencia, y esta afecta física, emocional y social, por esto, lo consideramos como una exposición directa, en la que la identidad se ve puesta a prueba, marcando así, una resistencia de la misma, ante las normas heteronormativas.

En su capítulo 5 de *La pareja homosexual*, Castañeda (1999) aborda la autora que la pareja homosexual no posee en todos los casos los fundamentos legales ni económicos del matrimonio ya que esta no es reconocida por la sociedad ni el Estado. Castañeda (1999).

El propósito de lo planteado anteriormente, es alimentar nuestra investigación, para conocer más allá del término homosexualidad, conociendo, los diferentes factores

sociales de los elementos que la rodean, por ello, es importante construir una terminología que permita la correcta fundamentación de nuestro trabajo, ya que las identidades de hombres homosexuales y mujeres lesbianas están marcadas por una imposición social que limita su expresión auténtica y plena, como consecuencia la presión constante a la que se someten en cuanto a normas y expectativas heteronormativas impone barreras que afectan su bienestar emocional y su integración en la sociedad, además la construcción de la identidad en mujeres y hombres dentro de la comunidad LGBTTTIQ+ es un proceso complejo influenciado por una serie de factores sociales, culturales y personales, debido a que la orientación sexual de estas personas está condicionada por una sociedad heteronormativa que impone normas y expectativas rígidas sobre las expresiones de género y la sexualidad, de forma tal que la heteronormatividad, que privilegia la heterosexualidad como la norma dominante, ejerce una presión significativa sobre individuos para que se ajusten a modelos de comportamiento y relaciones que reflejen esta norma, y bajo este contexto, la construcción de la identidad se convierte en un acto de resistencia y autenticidad, en donde luchan por afirmar su verdad frente a las presiones sociales y culturales que intentan invisibilizar o invalidar sus experiencias, por esto, la reivindicación de la identidad, se convierte propiamente en un acto de resistencia expuesta, que se expresa al desafiar las normas sociales y subvertir el estigma y la discriminación, es esta una resistencia directa contra las estructuras de poder que intentan imponer una única forma de ser y vivir, rechazando así la hegemonía de las normas heteronormativas y de género binario, ya que al desafiar estas estructuras de poder y abogar por la igualdad y la aceptación, se establecen las bases para transformar la sociedad hacia una más inclusiva, diversa y justa para todas las personas, independientemente de su orientación sexual o identidad de género.

¿Qué entendemos por homosexualidad?

De esta manera, no podemos observar y encasillar al término “homosexual” necesariamente al hombre, debido a que este término solo se le ha acuñado al mismo, pero como explicaremos a continuación, conceptualizar esta definición puede variar, debido a que por ejemplo, cuando analizamos la etimología de la palabra, Homo, se refiere a (igual o lo mismo) y sexual (la sexualidad que el individuo ejerce), por lo que al referimos a “homosexual”, y bajo esta descripción, podemos contemplar a hombres

y mujeres. Así pues, podemos complementar con otra propuesta en cuanto a la conceptualización de “gay”, pues como lo indica Rodrigo Laguarda en su texto “Ser gay en la ciudad de México, lucha de representaciones y apropiación de una identidad”, la palabra gay, se utiliza en la escala global, de manera que permita referirse a las relaciones entre personas del mismo sexo, principalmente a las del sexo masculino, que prefieren el contacto directo con una persona de su mismo sexo”. (Laguarda, 2009. p 27).

De acuerdo con esta definición, observamos a la homosexualidad, no sólo como un término más, ya que esta palabra además de expresarse conceptualmente, también puede explicarse a través de los procesos sociales y culturales, de esta forma, es fundamental en esta investigación el crear y utilizar un concepto libre de prejuicio y claro para evitar tergiversaciones en la información dadas. Podemos entender a la homosexualidad, como un aspecto que integra así a la propia diversidad humana, sin embargo, su conceptualización ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo y varía en diferentes contextos socioculturales, ya que como bien hemos indicado, desde una perspectiva cultural y social, la homosexualidad ha sido interpretada de diversas maneras a lo largo de la historia y en diferentes sociedades, por lo que mientras que en algunas culturas antiguas se han encontrado evidencias de aceptación e incluso celebración de la homosexualidad, en otros contextos ha sido objeto de estigma, discriminación y persecución, diversidad de actitudes hacia la homosexualidad refleja la complejidad de las normas culturales y sociales que influyen en la comprensión y aceptación de la sexualidad humana, de forma tal, que tenemos un acercamiento en cuanto al tema de la homosexualidad, por ejemplo, en algunas civilizaciones antiguas, como la griega y la romana, la homosexualidad era aceptada y, en ciertos casos, incluso celebrada como parte de la vida cotidiana y la expresión artística.

Por ejemplo, en la Grecia antigua, la relación entre hombres adultos y jóvenes era considerada parte integral de la educación y el desarrollo social. A raíz de la influencia de las religiones abrahámicas y la expansión de imperios como el Romano y el Bizantino, la actitud hacia la homosexualidad cambió drásticamente en gran parte del mundo occidental, con ello la homosexualidad pasó a ser condenada por muchas religiones y considerada pecaminosa, lo que llevó a su persecución y castigo en

muchas sociedades, incitando al ocultamiento de su sexualidad y orientación sexual, por lo que durante los últimos siglos, en la época moderna, la homosexualidad ha sido mayormente considerada un tema tabú en muchas culturas occidentales, no es hasta el siglo XIX y principios del XX, se aplicaron enfoques médicos y psiquiátricos que patologizaban la homosexualidad, considerándola como una enfermedad mental que requería tratamiento o cura, indicando como era considerado como "condición", claramente basada a través de estigmas y prejuicios, es por ello que retomamos la definición que otorga Ervin Goffman sobre el *estigma*, que en su obra "Estigma: La identidad deteriorada" (1963), la define como una marca social que desacredita a una persona o grupo y que conlleva un juicio negativo por parte de la sociedad, así pues, Goffman distingue entre tres tipos principales de estigma:

1. Estigma físico: Está relacionado con características físicas visibles, como discapacidades, deformidades o enfermedades.
2. Estigma moral: Asociado con conductas socialmente desviadas o moralmente condenadas, como la adicción a drogas, la delincuencia o la homosexualidad en algunas sociedades.
3. Estigma tribal: Basado en la pertenencia a un grupo social estigmatizado, como minorías étnicas o religiosas. (Goffman, 1963)

En este caso, retomaremos el estigma moral ya que como bien hemos mencionado, el estigma moral, afecta a las personas homosexuales, y las obliga a modificar su modo de vida, con el fin de no ser rechazados o violentados, así pues, la orientación sexual no heterosexual, especialmente la homosexualidad, ha sido objeto de estigmatización en numerosas culturas a lo largo de la historia, es por ello que esta estigmatización se ha arraigado en tabúes religiosos, normas sociales conservadoras y prejuicios profundamente arraigados en la sociedad, provocando como resultado, que las personas LGBTTTIQ+ han enfrentado discriminación, violencia y exclusión social. De esta manera, el estigma asociado con la homosexualidad ha tenido un impacto significativo en la salud mental y el bienestar emocional de las personas LGBTTTIQ+ además la discriminación y el rechazo social pueden generar sentimientos de vergüenza, baja autoestima y ansiedad, afectando la calidad de vida y la capacidad para desarrollar relaciones saludables, además, el estigma puede

llevar a la ocultación de la orientación sexual por parte de las personas pertenecientes a la comunidad, como una forma de protegerse del rechazo social y la discriminación, con este proceso de ocultación puede contribuir a una sensación de fragmentación de la identidad y una falta de autenticidad en las interacciones sociales, con esto podemos comprender de qué forma el estigma afecta directamente, a aquellas personas con orientación no heterosexual, por lo que retomando nuevamente a Goffman (1976), y su concepto de "identidad deteriorada", destaca cómo el estigma socava la autoestima y la integración social de las personas, lo que puede tener ramificaciones significativas en su vida diaria y su bienestar emocional, por lo que de esta manera, la estigmatización de la homosexualidad y otras orientaciones sexuales no heterosexuales ha tenido un impacto profundo en la vida de las personas LGBTTTIQ+ y como el estigma afecta a estas personas es fundamental para abordar la discriminación y promover la igualdad y el respeto hacia todas las identidades sexuales y de género.

Dejando en claro lo anterior, pasaremos a explicar palabras clave: *Sexualidad y orientación*, parecieran semejantes, sin embargo, expresan en sí una gran diferencia. Pandora Mirabilia (2018), afirma que la sexualidad es algo fundamental del ser humano y propiamente de su desarrollo, ya que, en él, se integran aspectos biológicos y reproductivos del cuerpo además la manera en que responde sexualmente, también se conecta con el deseo y la excitación y la representación mediante conductas, pensamientos y creencias, es decir, cada persona vive de diferente manera su sexualidad. Por otro lado y de acuerdo con lo expresado por Judith Butler (1990) la sexualidad está ligada al género y a otros aspectos de la identidad y se constituye a través de procesos de normatividad y regulación, de manera de que las normas de género y sexualidad son performativas, es decir, se reproducen y refuerzan a través de actos repetidos y rituales sociales que consolidan ciertas identidades y comportamientos como "normales" o "aceptables", expresándose como una construcción social y cultural que se produce y reproduce a través de prácticas discursivas y de poder.

En cuanto a *orientación sexual*, optamos por retomar nuevamente a Pandora Mirabilia y Mar Guixé (2018). La orientación sexual esta inclinada con la preferencia sexual, es decir, el género con el que se tiene la atracción emocional, sexual y afectivamente.

Esta preferencia puede manifestarse en la atracción emocional, sexual y afectiva hacia individuos de otro género (heterosexualidad), de ambos géneros (bisexualidad) o del mismo género (homosexualidad), por lo que la orientación sexual es una parte fundamental de la identidad de una persona y puede influir en sus relaciones interpersonales, su autoconcepto y su bienestar emocional. Por ejemplo, la heterosexualidad se refiere a la atracción hacia personas del género opuesto, mientras que la homosexualidad se refiere a la atracción hacia personas del mismo género. Por otro lado, la bisexualidad implica la atracción hacia personas de ambos géneros, aunque no necesariamente en la misma medida o en el mismo momento, así estas categorías pueden ser útiles para describir la orientación sexual de una persona, pero es importante recordar que la sexualidad es un espectro y que las experiencias individuales pueden variar considerablemente.

La orientación sexual puede manifestarse de diversas formas a lo largo de la vida de una persona, y puede experimentar cambios o evoluciones con el tiempo, es importante respetar la diversidad de experiencias sexuales y orientaciones sexuales, así como apoyar el derecho de cada individuo a expresar su sexualidad de manera segura y consensuada, de esta manera retomaremos a la socióloga Judith Butler (1990), que expresa que la orientación sexual, no es una característica fija o preexistente en los individuos, sino que está influenciada y configurada por las normas sociales y de género en la sociedad, relacionaremos lo argumentado por Butler con la investigación, por lo que siguiendo la perspectiva de esta autora podemos comprender de qué manera las normas sociales y de género en la sociedad influyen en la construcción de la orientación sexual de las personas, ya que estas normas y expectativas heteronormativas impactan en la percepción y expresión de la sexualidad de individuos, así como en su proceso de autodescubrimiento y aceptación, lo que implica también entender como la presión social juega un papel fundamental a la hora de adherirse a ciertas normas de género que pueden afectar la manera en que las personas LGBTTTIQ+ exploran y comprenden su propia orientación sexual. Dejando en claro lo anterior y continuando con el análisis de Judith Butler, nos enfocaremos en definir al género como concepto sustancial en nuestro proyecto de investigación.

El género como constructo social y su performatividad en la imposición de roles de género.

En este apartado buscamos definir conceptualmente el término género, por lo que rescatamos lo propuesto por Judith Butler (1990), ya que en su obra “El género en disputa”, observa al género como una construcción social, es decir, está influenciada por las normas culturales y las prácticas repetidas, debido a que como muchos podrían confundir, el género a diferencia del sexo, no se adquiere de nacimiento, por lo que esta diferencia puede producir confusión a la hora de hablar del género, por ello, es importante para nosotras, brindar una noción correcta.

Con el fin de evitar confusión, podemos retomar la definición otorgada por Ann (1975) que considera al sexo como una categoría que abarca diferencias biológicas y anatómicas entre hombres y mujeres, así estas diferencias biológicas son evidentes y pueden incluir características como la anatomía reproductiva y los cromosomas sexuales. Es por ello por lo que podemos observar que el género, es construido en sociedad, ya que funge como una identidad que tiene relación con las expectativas sociales, sobre cómo se debe actuar de acuerdo con su sexo percibido, es decir que, para la sociedad heteronormativa, el género debe de estar ligado al sexo, este hecho impacta negativamente en aquellos que no cumplen con el estereotipo, ya que, desde edad muy temprana, se les enseña a comportarse como “hombre y mujer”. Así, podemos comprender al género, como una característica esencial de una persona, el género representa identidad, y se realiza a través de actos repetidos y normativas culturales, por ello, el género no es algo que las personas simplemente "tienen", sino algo que "hacen" a través de sus acciones y comportamientos en interacción con el entorno social.

También tenemos como aporte en este apartado el concepto de género performativo, este concepto es fundamental porque ayuda a comprender de qué manera se forma y se desarrolla el género en sociedad, y su presencia, que se expresa también, en el propio lenguaje que conocemos, por lo que respecto a este punto, en su obra seminal "El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad" (1990), Butler argumenta que el lenguaje desempeña un papel fundamental en la performatividad del género, ya que en este se crean términos y categorías a través de los cuales entendemos y expresamos nuestras identidades de género, y cómo también, los discursos sociales y culturales, que están mediados por el lenguaje, influyen en la forma en que percibimos y categorizamos el género, así como en cómo nos relacionamos con las normas. Así por ejemplo, los términos "hombre" y "mujer", ayudan a categorizar propiamente a las experiencias de género, ya que estas etiquetas facilitan la maleabilidad de la percepción de nosotros mismos y de los demás en relación con estas categorías. Otro punto importante a tocar, en cuanto a la performatividad del lenguaje, es la forma de transmitir normas y expectativas sociales sobre el género, debido a que a través de expresiones lingüísticas, como chistes, refranes o términos despectivos, se transmiten y refuerzan las normas dominantes en una sociedad, por ejemplo, expresiones como "No seas marica" o "no eres un hombre de verdad", y/o "una mujer no haría eso", o "las mujeres deben de ser delicadas, son mensajes sobre cómo se espera que los individuos actúen y se comporten según su género.

Es por esto que la performatividad del género involucra otros aspectos, que le asigna a dicho concepto una complejidad, por ello, es importante agregarlo a nuestra investigación, de forma tal, que busquemos definir propiamente al género performativo, así, podemos comprenderla como una característica del género, es decir, que se alimenta y se realiza a través de actos repetidos y normativas culturales, en otras palabras, el género no es algo que las personas simplemente "tienen", sino que es algo que "hacen" a través de sus acciones y comportamientos, estas actuaciones de género son continuas y que se realizan de acuerdo con las normas y expectativas sociales sobre cómo deben comportarse y presentarse las personas según su sexo percibido, además el género performativo puede ser desafiado y subvertido, lo que sugiere que las personas tienen cierto grado de agencia en la forma en que realizan y experimentan su género, también, podemos observar al género

performativo como una actuación continua, en la que las personas reproducen y refuerzan las normas a través de sus comportamientos cotidianos, y dichas actuaciones están arraigadas en las normas y expectativas sociales sobre cómo deben comportarse y presentarse las personas según su sexo percibido, por ejemplo: los gestos, la vestimenta, el lenguaje y otras expresiones cotidianas son formas en que las personas realizan su género de acuerdo con estas normas (Butler, 1990).

Con lo planteado, podemos expresar que el género performativo no es una mera imitación de roles preestablecidos, sino que implica una cierta dosis de agencia y creatividad por parte de los individuos, por lo que permite a las personas poder desafiar las normas de género a través de sus acciones, lo que sugiere que este es más fluido y contingente de lo que comúnmente se reconoce.

Como forma de complementar lo que hemos mencionado en cuanto a las características y funciones del género performativo y su implicación en la construcción de la identidad de los individuos, estos elementos los vemos y sufrimos más de lo que pensamos, por ejemplo, cuando los padres realizan un baby shower, y al conocer el sexo del bebé, pretenden imponerse sobre la identidad de género del menor, ni siquiera otorgándole la oportunidad de construir su identidad esto mediante colores, comportamientos y símbolos. Si el bebé nacerá varón, se le comprará ropa azul, y se le tratará como hombre, e inclusive, desde temprana edad, se les obliga a cumplir con lo establecido en cuanto a roles de género, porque él será el proveedor, y el macho por lo que no debería usar ropa de cierta forma, y comportarse como un hombre, por ello, si a él le llegara a gustar algo “femenino”, estaría traicionando a su naturaleza, y con ello, sufriría de las consecuencias de salirse del molde que exige una sociedad heteronormativa, que implican el estigma y prejuicio, además de la violencia y en casos extremos persecución y muerte.

Heteronormatividad como violencia social.

Con lo ya planteado, es primordial conocer los elementos que ayudan a comprender, de qué manera se forma y relaciona el género con el individuo, además de los procesos de incitación y algo que nosotras determinamos como emancipación, uno de estos elementos a observar es la heteronormatividad, de tal forma, que podamos comprenderla como una construcción social que ha desempeñado un papel

fundamental en la configuración de las normas y expectativas en torno a la sexualidad y las relaciones de género en muchas sociedades. Por lo que de acuerdo con el artículo " Heteronormatividad escolar en México: Reflexiones acerca de la vigilancia y castigo de la homosexualidad en la escuela", (Agustín, 2013) podemos definir a la heteronormatividad, como la creencia arraigada de que la heterosexualidad es la única orientación sexual "normal" o aceptable, y que las relaciones entre un hombre y una mujer son el único modelo válido de relación, es decir, se manifiesta como un régimen, que establece relaciones desiguales entre géneros y perpetúa estas relaciones mediante diversos mecanismos, además no se justifica racionalmente, sino que se impone de manera impositiva y contingente, esto se logra a través de mecanismos hostiles que intentan ajustar a las personas a modelos normativos de ser hombre y ser mujer, o al menos acercarlos a estos modelos, por lo que de esta manera, la heteronormatividad busca controlar todo y suprimir cualquier forma de diferencia. (Hernández, 2013)

Visto de esta manera, podemos considerar que la sociedad heteronormativa se fundamenta en la idea en que la heterosexualidad es la orientación sexual "normal" y esperada, por lo que de esta manera, las relaciones heterosexuales(Hombre y mujer), son únicas, legítimas, y deben de ser aceptadas, y con ella, vienen también expectativas y presiones sociales sobre cómo deben comportarse y relacionarse las personas en función de su género asignado al nacer, haciendo que las funciones que tome una sociedad heteronormativa, afecte profundamente a quien no cumpla con las normas sociales que exige, provocando un proceso de invisibilización y negando las identidades no heterosexuales y no cisgénero, creando estereotipos y prejuicios que deslegitiman las experiencias y relaciones de las personas de la comunidad LGBT+ , que ocasiona. Por lo que como podemos llegar a comprender, la sociedad heteronormativa es violenta en su esencia misma, ya que excluye, discrimina y niega derechos a las personas que no cumplan con una imagen creada por esta sociedad heteronormativa. Así, si por la calle observamos a un hombre con maquillaje, y tacones, automáticamente pensarían "es gay", de forma que quien no cumpla con una norma estándar de cómo se comporta un varón, no será considerado propiamente como uno, porque bajo este argumento de antaño, un hombre no se puede maquillar, ni arreglar, ni ser "afeminado", porque entonces no es considerado por sus semejantes como "un hombre".

Es por esto que el uso de ejemplos permiten crear una retroalimentación incluso personal, ya que la normas de género y la sociedad heteropatriarcal, son tan implícitos, que a veces estas situaciones violentas son tan naturalizadas, que brindan una sensación de “falsa seguridad o aceptación”, es decir, que nosotros como sociedad nos sentimos seguros al pertenecer al molde que nos exigen, porque se nos permite ser individuos “normales”, y en cierto punto pasar desapercibidos, a diferencia de una persona que profesa una orientación sexual diferente, y que expresa su identidad de género de manera explícita, trayendo en ocasiones, que sean afectados por manifestaciones de odio, y dándoles menor participación social, ya que son vistos como la manzana podrida, haciendo que en ocasiones sean aislados, para evitar, que “dañen al resto”, por lo que esta violencia puede manifestarse de manera sutil o directa, pero en cualquier caso tiene consecuencias devastadoras para quienes sean diferentes, así, es importante para nosotras como investigadoras, el conocer de la mejor forma las consecuencias que produce vivir bajo las reglas de una sociedad heteronormativa, que premia lo ordinario, y castiga lo diferente, limitando en ocasiones la construcción de la identidad propia del individuo y en comunidad, haciendo que este proceso, implique dolor, ya sea físico o emocional, atándolos siempre a cumplir con lo que debería de ser “correcto”, por lo que la sociedad heteronormativa tiene un impacto profundo en la formación de la identidad de las personas homosexuales, debido a que la presión social para conformarse a las normas heteronormativas puede provocar conflictos internos y una sensación de vergüenza y auto rechazo, provocando que la falta de reconocimiento y apoyo puede contribuir a estos problemas al negar la validez de sus experiencias y relaciones.

De manera tal que la sociedad heteronormativa perpetúa estereotipos rígidos de género que limitan la expresión individual y reprimen la diversidad de experiencias y emociones humanas que pueden llevar a la represión de la autenticidad y la negación de la identidad de género propia, lo que afecta profundamente la salud mental y el bienestar emocional de las personas, por esto, es esencial reconocer la importancia de desafiar y transformar las normas heteronormativas para crear un entorno más inclusivo y equitativo para todas las personas, sin importar su orientación sexual o identidad de género. Celebrar la diversidad y fomentar el respeto y la aceptación son pasos cruciales para permitir que las personas homosexuales, y en general los pertenecientes a la comunidad LGBTQ, vivan con autenticidad y plenitud, debido a

que a pesar de estos desafíos, muchas personas enfrentan las normas de género y encuentran formas de resistir y afirmar su identidad de género, así la lucha por la visibilidad y el reconocimiento de las identidades de género diversas ha sido fundamental en este proceso, permitiendo que las personas transgénero, no binarias y de género no conforme se empoderen y encuentren comunidades de apoyo donde puedan ser aceptadas y valoradas.

Capítulo II “Perspectiva lésbica y gay”

En este capítulo, abordaremos en específico el concepto de lesbiana, a su vez los estereotipos y roles que se pueden encontrar al abordar la relación lésbica y el estigma de la violencia que ejerce la misma sociedad lésbica, al no cumplir las características que se imponen en la comunidad.

En la edad contemporánea, pese a que se demuestre una aceptación, observamos que se siguen perpetuando actos de lesbofobia, ya que de esta manera, en la sociedad mexicana patriarcal y heteronormada, se le exige a la mujer cumplir con los roles tradicionales y estereotipos propios de una mujer heterosexual, provocando, una doble violencia hacia su persona, ya que por un lado, tenemos la violencia a la que es expuesta por ser mujer, y del otro lado, la de su identidad sexual y de género, además se cosifica la idea de “ser lesbiana”, ya que se sexualiza este término, porque no es lo suficiente mujer, debido a que un hombre no la puede tener, provocando que tenga más posibilidades de ser violentada.

De igual forma también se abordará la identidad gay, así como la imagen de hipersexualización que ha recibido este sector. Al vivir en una sociedad hetero patriarcal, como en el caso de la perspectiva lésbica, también se ve sometida a prejuicios y violencia, esto porque en la sociedad mexicana el hombre debe cumplir con un rol de “macho” lo cual solo se puede asociar a un hombre “heterosexual” lo cual desglosaremos más adelante como pueden existir roles activos y pasivos en la comunidad gay, así como la presente masculinidad en esta misma. Sin caer en el prejuicio que un hombre gay no en todos los casos debe ser afeminado y sensible.

¿Soy homosexual?

Esta pregunta tiene enormes implicaciones en todas las áreas de la vida y para siempre, cuando alguien descubre o asume su identidad se puede sentir marginado, incomprendido o incluso excluido de la sociedad en su conjunto, pero también ingresan a una colectividad y ganan un sentido de pertenencia con aquellos con quienes comparten las mismas condiciones sociales. La identidad minoritaria, en muchos casos, implica comunidad; puede incluso ser motivo de orgullo, por lo que se abre un futuro aislado y marginado, que probablemente traerá conflictos con la familia y el entorno social. La identidad homosexual no corresponde a ninguna experiencia previa, ya que el homosexual que se asume como tal, no tiene modelos, ni experiencia, ni aprendizajes previos: no conoce las reglas del juego. (Castañeda, 1999, p. 40).

Actos, Deseos y Sentimientos

La homosexualidad no hace distinción entre los actos, el deseo, el amor, ya que estas acciones también las pueden hacer personas heterosexuales. Donde sí hace la distinción es en la manera de relacionarse y la comunicación, donde se profundizará más adelante. Para esta variedad de criterios, algunos sociólogos distinguen entre dos maneras de definir la homosexualidad. Partiendo desde Freud (1905) en *Tres ensayos para una teoría sexual*, donde se distinguen entre el objeto sexual y el fin sexual. El primero se refiere al hecho de escoger, en este caso a un hombre o una mujer como objeto sexual; es decir, tener relaciones eróticas con hombres o bien con mujeres. La segunda se refiere únicamente al tipo de acto sexual realizado, independientemente de la persona u objeto, con quien se lleva a cabo. (Castañeda, 1999, p. 41).

El amor y el deseo también plantean una serie de problemas como criterios para saber si uno es o no homosexual. Esto significa que no siempre tenemos conciencia de nuestros deseos, sentimientos, ni sabemos necesariamente en qué momento surgen. Una persona puede sentirse atraída por otra sin darse cuenta de ello. Y esta atracción puede tomar muchas formas; tal vez su naturaleza sexual se oculta bajo otros nombres. (Castañeda, 1999, p. 41).

Un componente esencial de la atracción sexual es, por supuesto, la excitación específicamente genital. El deseo físico del hombre suele localizarse más claramente

en los genitales, mientras que en la mujer tiende a ser más difuso, tanto física como emocionalmente. También es más fácil para el hombre reconocer que su deseo de cercanía física es de orden sexual, la mujer puede confundirlo con otras cosas por la pasividad y el pudor que se les ha inculcado desde siempre. Para muchas mujeres, es difícil reconocer en ellas el mismo deseo puramente sexual sobre todo si es tabú es más probable que tomen por ternura o incluso por sentimientos maternales su atracción física por otra mujer. (Castañeda, 1999, p. 43).

Por lo que, de manera general, cuando se habla de la negación o la represión de los sentimientos prohibidos, como podría suceder en el amor homosexual, en consecuencia, ni los actos ni los sentimientos ni los deseos bastan para concluir que uno es homosexual, puede haber actos homosexuales en ausencia de sentimientos homosexuales o actos sin deseos, o sentimientos sin deseo o deseo sin actos. (Castañeda, 1999, pp. 43-44)

¿Se nota la homosexualidad?

Los clichés del homosexual como un hombre físicamente femenino, y de la lesbiana como una mujer físicamente masculina, tienen hoy la misma vigencia que hace setenta años. Y estos estereotipos no sólo afectan a los homosexuales: también perjudican a todos los heterosexuales que no cumplen con la apariencia y los roles que dicta la sociedad, ya que todavía hoy, en ciertas sociedades, se sospecha automáticamente que los hombres con pelo largo y las mujeres con pelo corto son homosexuales. (Castañeda, 1999, p. 48).

El closet es para la ropa, no para las personas

Ningún homosexual por asumido que esté puede asegurar que está definitivamente fuera del clóset, siempre conocerá a personas nuevas, o se encontrará en situaciones nuevas, en que se le considerará heterosexual hasta prueba de lo contrario, así, la sociedad presupone automáticamente que todo el mundo es heterosexual. Las amistades o los familiares ya sepan que una persona es homosexual la siguen tratando como si no fuera cierto, como si fuera heterosexual pero soltera, la sociedad hace que el homosexual siga confinado al clóset en muchos sentidos, aunque no lo desee. El clóset por lo tanto no solo sirve para esconderse sino también para que la sociedad oculte lo que no quiere ver. (Castañeda, 1999, pp. 83-84.)

La palabra “*clóset*” tuvo durante mucho tiempo una connotación de secreto de un espacio privado y separado de los demás cuartos en un hogar, lo privado frente a lo público, lo íntimo frente a lo social, lo oculto frente a lo descubierto. Como derivación de estos significados la expresión “*salir del clóset*” se refiere hoy en día al hecho de asumir plenamente la homosexualidad tanto en la esfera pública como en la íntima. (Castañeda, 1999, pp. 83-84.)

Para la gran mayoría de los homosexuales salir del closet o no hacerlo sigue siendo una decisión personal y voluntaria. Muchos heterosexuales se preguntan por qué sus amistades homosexuales dan tanta importancia al asunto mientras que ellos tienen la sensatez y la discreción de guardar su vida íntima para sí. ¿Por qué, es importante que los homosexuales se identifiquen, se describan y se nombren a sí mismos? Tentativamente se puede señalar que es importante en la medida en que pueden compartir ideas, sentimientos, creencias y valores con aquellos individuos que también cuentan con una condición de divergencia sexo-genérica, de manera tal que se pueden entablar lazos de pertenencia. Esta importancia cobra más sentido dado que muchos han vivido el rechazo de su entorno inmediato (familia, amigos, en la escuela, en el espacio público y en el trabajo). Así, el frecuentar ciertos espacios apropiados por la comunidad LGTBTTIQ+ y sostener relaciones sociales con sujetos con quienes se identifiquen pueden contribuir a salir del clóset. (Castañeda, 1999).

La homofobia y la confusión de género

La homofobia ya no solo es el miedo o rechazo a la relación sexual entre personas del mismo sexo, sino también el miedo o rechazo a la confusión de géneros. El problema, sobre todo entre las clases bajas de los países menos desarrollados, no es tanto que un hombre penetre a otro, el problema es ser penetrado, es decir que un hombre pueda volverse “como una mujer”, así mismo el problema del lesbianismo en muchas sociedades no es que una mujer tenga relaciones eróticas con otra, sino que una mujer pueda volverse “como un hombre”. (Castañeda, 1999, p. 110)

Por lo tanto, en el temor a la homosexualidad subyace un miedo muy arcaico y generalizado que quizás sea universal, el miedo y rechazo a la confusión de géneros. Este temor que un hombre pueda dejar de ser hombre o que una mujer deje de ser

mujer para volverse hombre probablemente tenga raíces muy profundas en la cultura humana tanto en lo individual como en lo colectivo. (Castañeda, 1999, p. 110.)

Es importante, por consiguiente, tener clara la distinción entre rechazo a la homosexualidad y temor hacia la confusión de géneros, así mucha gente se sorprende cuando conoce a algún homosexual, no es raro que diga: *“Es que yo pensaba que eran afeminados y este me pareció muy masculino”* o bien refiriéndose a una lesbiana: *“Sí es lesbiana pero muy femenina muy arreglada y bonita”*. Vemos pues como muchos de los prejuicios referentes a la homosexualidad surgen en realidad de un rechazo arcaico hacia la confusión de géneros por lo tanto para homosexuales y heterosexuales es muy importante tener claro que la homosexualidad no tiene nada que ver con el sexo biológico ni lo afecta de manera alguna. (Castañeda, 1999, p. 111)

Este temor se relaciona con la confusión muy generalizada entre sexo y género, de tal forma, que en el primero se exploren ciertas características biológicas, como hembra o macho, con los atributos físicos que corresponden, el género en cambio, incluye una serie de actitudes, ideas, sentimientos, valores y conductas que se aprenden desde muy temprana edad, y que constituyen a la identidad y el rol masculino o femenino o nombre, puede ser o no masculino, pero no deja de ser hombre y una mujer por masculina que sea no deja de ser mujer, entonces un hombre que permite que otro hombre lo penetre, puede considerarse él mismo menos masculino. Pero no por ello deja de ser hombre y una mujer que penetra a otra mujer puede ser considerada masculina incluso por la otra mujer, pero no por ello deja de ser mujer, entonces no es menos hombre, ni menos mujer por el hecho de ser homosexual, el sexo biológico, no reside en la orientación sexual, esto es importante, porque como lo veremos más adelante, muchos homosexuales sufren de baja autoestima precisamente por pensar que son menos hombres o menos mujeres. (Castañeda, 1999, p. 111)

Conjunto de ideas y prejuicios conforman lo que hoy se llama homofobia, aunque esta puede adoptar diferentes formas y contenido según el entorno social e histórico. Ahora bien, la homofobia no está restringida a los heterosexuales, también los homosexuales desde muy temprana edad y mucho antes de tomar conciencia de su orientación sexual han estado expuestos a la misma homofobia. Esta última parte de

la cultura general y se manifiesta tanto en los chistes, los chismes y los comentarios entre niños y adultos por igual como en la cultura popular, el cine etcétera. (Castañeda, 1999, p. 111)

Homosexualidad femenina y construcción de roles en la relación.

Identidad lésbica

En la actualidad el lesbianismo u homosexualidad femenina aún sigue siendo tabú. Esto porque como dice Blackwood (1991:228-233) en sus premisas:

- Son las distintas maneras de experimentar el género las que proporcionan la base de los distintos modelos de homosexualidad masculina y femenina
- En la construcción de la homosexualidad hay que tomar en cuenta los sistemas de género, parentesco y factores económicos.
- La construcción del lesbianismo, cuando sucede, se produce dentro del ámbito de las actividades y redes de relaciones femeninas.

Invisibilidad y misoginia hacia la mujer lesbiana

Lagarde (1996) denomina al androcentrismo como expresión del machismo, como magnificación del hombre, de su condición masculina y de la virilidad: mezcla de agresión, fuerza dañina y depuradora, y de dominación sexual.

La misoginia conlleva al posicionamiento de las mujeres en condiciones sociales de subordinación al mismo tiempo que las hace invisibles, simbólica e imaginariamente y la marginación de las mujeres, es producto de un fenómeno cultural masivo: la negación, la anulación de aquello que la cultura patriarcal no incluye como atributo de las mujeres o de lo femenino, a pesar de que ellas lo posean (Alfarache. 2003: 80;81) Entonces partiendo desde las palabras de la autora, vivimos en una cultura patriarcal aquí en México, donde el hecho que una mujer sexualmente y/o románticamente se sienta atraída a otra mujer es algo malo, que en automático hará perder su valor como mujer. Es curioso porque el hombre cataloga como debe ser una mujer sin siquiera saber qué es ser una mujer. Una mujer lesbiana puede ser tan femenina o al mismo

tiempo ser lo más masculina. Es como los colores. Preferir el color rosa no te hará ser más mujer y ser lesbiana no te hará ser menos mujer.

Normas heterosexuales

La opresión de las mujeres, tanto heterosexuales como lesbianas, sigue marcando al México contemporáneo porque el hecho de ser mujer ya es todo un reto de vida. En una sociedad patriarcal el ser lesbiana es el doble esto por no cumplir lo que la heteronormatividad exige.

Las mujeres somos sometidas mucho más rígidamente a esta heterosexualidad normativa porque ella tiene como finalidad la conservación del poder masculino que se basa en la sujeción de la mujer: la opresión heterosexual obstaculiza y niega el amor entre las mujeres para impedir o bien su individual autonomía erótica y existencial, o bien la posibilidad de alianza entre ellas. (Fiocchetto, 1987, pp.13-14).

“Esto último puede amenazar la base misma del orden patriarcal. Además del descubrimiento de la propia diferencia sexual como fuente de valor, autonomía existencial, placer y creatividad, la cual en el lesbianismo viene estimulada y reforzada. Elimina y vacía de contenido la opresiva ideología patriarcal basada en el concepto de complementariedad de los roles superior-inferior entre los sexos. Por estos motivos, el lesbianismo es objeto de una mayor y más precisa opresión en comparación con la homosexualidad masculina. A esta representación de la sexualidad lésbica, se añade a la opresión que cada mujer sufre, en particular la represión del eros lésbico y de la cultura del amor entre mujeres es un aspecto en modo alguno secundario de la operación de enterramiento y de cancelación de la historia, de la cultura, de la creatividad femeninas” (Fiocchetto, 1987, pp.13-14).

El rechazo a la dominación masculina

Dos mujeres que viven en pareja son por definición mujeres que han optado por independizarse de los hombres, tanto desde el punto de vista sexual como el afectivo económico y social. Se dice fácil, pero resulta muy difícil. Que dos personas de “sexo

débil” puedan desafanarse de los hombres por completo es un hecho radicalmente nuevo para mucha gente, he aquí en efecto lo que más les extraña a los heterosexuales hombres y mujeres cuando piensan en el lesbianismo no les sorprende tanto que dos mujeres tengan relaciones sexuales o que se enamoren, lo verdaderamente incomprensible es que quieran y puedan vivir sin un hombre cuando bien podrían encontrarse a algunos y solo hicieran un pequeño esfuerzo .Más extraño aún: ¿Cómo pueden renunciar voluntariamente al matrimonio y a los hijos? Aquí reside lo “desnaturalizado” del lesbianismo a ojos de muchos heterosexuales que la mujer deje de hacer lo propio de su sexo. (Castañeda, 1999, pp. 160-161.)

El lesbianismo pone en entredicho todo el sistema de poder y las relaciones entre los sexos que han regido a la sociedad hasta ahora, no debe sorprendernos, pues, que el lesbianismo sea frecuentemente desvalorizado y minimizado para muchos autores clásicos de la psicología y psicoanálisis, la relación amorosa entre dos mujeres es básicamente infantil y poco digna de atención en el mejor de los casos solo lo ve como un pasatiempo inofensivo con el cual las mujeres se entretienen mientras llega el momento de casarse, con lo cual por fin tendrán acceso al verdadero amor y una sexualidad adulta. (Castañeda, 1999, p. 161)

Homosexualidad masculina, y cómo funcionan los roles de género en la relación

Identidad gay

El tema de la identidad homosexual se vio más notoria en el siglo XIX, esto porque como tal antes no existía el estigma o tabú en contra de las personas homosexuales, aunque antes de este ya había prácticas que hoy denominamos “homosexuales”. Esto cambia cuando las sociedades empezaron a industrializarse y en Occidente se desarrollan sus saberes médicos, marcados por el poder, y cuando se acuñó el término “homosexualidad”, como categoría distintiva, asociada a una identidad. (Weeks,1998, p. 208.). El termino homosexual se fue categorizando y con ello posibilitó el surgimiento de la identidad gay.

En la Ciudad de México, los homosexuales se hicieron visibles en noviembre de 1901, en torno al famoso “escándalo de los cuarenta y uno”, un baile de hombres con dicha

preferencia en la alta sociedad porfiriana que alimentó la homofobia popular. (Gruzinski, 2004, p. 482, y Buffington, "003, p.194.)

La difusión del término gay implicó el paso de una organización de las prácticas homosexuales en la que se presumía que uno de los dos participantes reproducía el papel femenino y el otro masculino (Murray, 1995: p. 138). Esto significó el inicio de un proceso (complejo, contradictorio e inacabado) que llevó desde una comprensión de las prácticas homosexuales basada en la reproducción de las formas de género tradicionales. (Chauncey, 1995: p. 22)

La palabra gay permite imaginar las relaciones entre personas del mismo sexo como parte central de la propia vida, y marca la verdadera creación de una identidad. (Altman "Rupture", 1996, p.83). El término gay (del inglés, "alegre") se utiliza hoy, a escala global, para designar a sujetos de sexo masculino que prefieren el contacto erótico, sentimental y romántico. (Boswell, 1992: p. 67).

Estigma tradicional

La injuria habita las palabras tradicionalmente empleadas en México para nombrar a quienes se involucran en prácticas homosexuales -especialmente si son penetrados- esto es, los hombres que ocupan el lugar de subordinación socialmente asignado a las mujeres (Laguada, 2009, p.43). Los términos denostadores más comunes, son:

- **Maricón:** que evoca a María, la mujer por antonomasia (Monsiváis, 2002: p. 102), y sus derivaciones, "marica", "mariquita", "mariposo", "mariposón". Por analogía, también era común la utilización del término "floripondio". (Hernández, 1980: p. 6)
- **Puto:** el equivalente de puta; el que vende su cuerpo. (Monsiváis, 2002: p. 102.) Así, la mujer más despreciada es equiparada al hombre más estigmatizado de la sociedad mexicana. Entre sus derivados se encuentran términos como "puñal", "puma", "simputico". Un sinónimo también es la palabra culero. (Hernández, 1980, p. 5)
- **Joto:** La figura de la baraja, toda engalanada.¹ Se dice, también, que el término proviene de que los delincuentes homosexuales eran reclusos en la crujía

marcada era la letra J en la cárcel de Lecumberri de la Ciudad de México. Suele utilizarse el diminutivo “jotito” para que el término parezca menos ofensivo, o “jota” para degradar, pues lo femenino, usado en hombres, está destinado a ser humillantes, una renuncia a los privilegios de la masculinidad tradicional. (Hernández, 1980, p. 6).

Los especialistas sostienen que es difícil desprenderse de la socialización presentada en el sentido heterosexual vivida durante la infancia; de ahí que el complejo de culpa y el autodesprecio, adquiridos durante esta etapa de la vida, suelen acompañar a los sujetos en su edad adulta. (Pollak, 1987, pp. 80-82.)

El machismo

El movimiento lésbico contemporáneo tiene sus raíces históricas en el movimiento feminista, la cultura homosexual masculina en los países latinos tiene algunos fundamentos, es decir, el machismo, es entendido como un conjunto de convicciones acerca de la identidad masculina. La visión polarizada de los sexos, también ha recibido la influencia de la Revolución sexual y la liberación gay. Aunque mucho menos que en el mundo industrializado. (Castañeda, 1999, p. 185)

El machismo implica entre otras cosas una diferenciación a ultranza de los sucesos los hombres no solo son distintos de las mujeres, son lo opuesto, en esta lógica polarizada es necesario que los hombres menosprecien a las mujeres y viceversa para reforzar su identidad de género. ¿Qué significa el machismo en el mundo homosexual? En primer término, a como dé lugar tiene que mantenerse la posición entre lo masculino y lo femenino, de ahí la polarización entre hombres activos “*Machos*” y pasivos “*afeminados*” y la serie de definiciones muy particulares acerca de quién es homosexual y quién no. (Castañeda, 1999, p. 186)

Ser femenino equivale a ser homosexual, porque lo propio de las mujeres es desear a los hombres y someterse a su potencia sexual. En esta lógica todo hombre que adopte actitudes o posturas femeninas en lo sexual, lo afectivo, o lo Social es homosexual y el que tenga conductas masculinas no lo es; en segundo lugar el machismo implica una relación de poder entre los dos miembros de la pareja conforme el modelo masculino femenino En tercer lugar conlleva cierto egoísmo en las relaciones, el macho está acostumbrado a tomar el placer donde lo desee sin

preocuparse demasiado por las consecuencias y a huir de todo compromiso que pudiera limitar su libertad por todo ello el machismo tradicional impide la intimidad, la igualdad y el compromiso en la pareja masculina. (Castañeda, 1999, p. 186)

. Capítulo III “Perspectiva lésbica y gay en los alumnos de la UAM XOCHIMILCO”

Marco Histórico

Una breve mirada, de movimientos LGBTIQ en la ciudad de México, y su aportación, en la construcción de identidad.

En el presente histórico, buscamos centrarnos en hacer un breve resumen sobre la historia de los movimientos LGBTTTIQ+ en la Ciudad de México, por lo que el propósito principal, es sumergirnos en los antecedentes que han dado forma a los movimientos actuales en la Ciudad de México, logrando así, explorar su contribución en la construcción de identidades tanto individuales como colectivas en una sociedad en constante evolución. Para ello, examinaremos cómo la apropiación de espacios materiales, políticos, simbólicos y representativos, que han sido una estrategia esencial para visibilizar las demandas y necesidades de la comunidad desafiando así las normas sociales establecidas y promoviendo una mayor aceptación y respeto hacia la diversidad sexual y de género. De esta manera, y a lo largo de su historia, la Ciudad de México ha sido un escenario vibrante y diverso, donde convergen una multitud de identidades, expresiones culturales y visiones políticas, y la ciudad, al tener en conjunto estas expresiones, que ayudan en conjunto así a las diferentes movilizaciones, por lo que estos movimientos han desempeñado un papel crucial en la configuración de una identidad colectiva y en la lucha constante por el reconocimiento de derechos y la igualdad para todas las personas, independientemente de su orientación sexual o identidad de género. Debido a que desde sus primeras apariciones a finales del siglo XX, a medida que la sociedad mexicana ha experimentado cambios profundos en sus estructuras políticas, culturales y sociales, estos movimientos han evolucionado y se han adaptado, enfrentando desafíos diversos y capitalizando oportunidades para promover la inclusión y la diversidad en todos los ámbitos de la vida urbana, así los movimientos LGBTTTIQ+ en la Ciudad de México han sido motores de transformaciones sociales

y políticas significativas, importantes en la historia del activismo por los derechos humanos, debido que de acuerdo con el censo realizado por el INEGI, (INEGI, 2021) la Ciudad de México, cuenta con 310, 788 habitantes, jóvenes de 15 años a 25 años, que expresan pertenecer a la comunidad LGBTIQ, esto nos da un margen para poder conocer la importancia de esta urbe, por lo que podría parecer, que la ciudad, al desarrollarse, bajo un contexto, “más asertivo y tolerante”, no se desarrollan, situaciones violentas a personas de la comunidad, por lo que en primera instancia, podría verse como un avance en la ciudad, sin embargo, existe la doble cara de la moneda, ya que en esta ciudad, también, pueden verse situaciones que excluyen y prejuician a la identidad de género, llegando en ocasiones, a sufrir agresiones, para nosotras, es importante observar si estas acciones, son contemporáneas, o ya han existido con anterioridad estas manifestaciones, por ello, en el texto “El movimiento LGBTTTIQ+ en la Ciudad de México: Una mirada sociológica a su institucionalización”, por Carlos Martínez Carmona (2020) , en donde retomaremos puntos importantes, a expresar con respecto a las diferentes movilizaciones expresadas por el movimiento, que detona con la apertura, en cuanto a la primera conferencia internacional de la mujer en el año de 1975, evento que influyó en que se crearan las primeras agrupaciones lésbicas. (Carmona, 2020)

Así pues, y retomando la postura del autor, consideramos necesario comprender y analizar estas primeras expresiones en cuanto al motivo y de qué manera, se comenzaron a obtener y tomar los espacios públicos, dentro de la ciudad, ya que como bien hemos mencionado con anterioridad, estos grupos, se vieron obligados a esconderse y sentirse avergonzados, haciéndolos a un lado, en cuanto a la vida pública de la ciudad, ya que en palabras del autor:

Las sociedades secretas, conocidas como agrupaciones que forzosamente tuvieron que establecerse en la semiclandestinidad tiene la intención de llamar la atención del lector; pero también de volcarlo hacia la manera como tales agrupaciones lograron sobrevivir pese a que sus integrantes consideraban que sobre ellos se cernían condiciones de opresión. (Martínez Carmona, 2020, pp. 98).

“Ciudad de México: Epicentro de protestas, marchas por y para los marginados”

Como bien se indica en el subtema, la Ciudad de México, comienza a tener presencia en constantes organizaciones que exacerban el cumplimiento de la aceptación, sin

importar su identidad de género o preferencia sexual, por lo que, a raíz de los movimientos estudiantiles, se crean importantes organismos, que ayudan a dar cara a la lucha homosexual, en este subtema, se presentarán las más trascendentales, y las que sirvieron como detonante por la lucha de los derechos de la comunidad LGBTTTIQ+.

En primera instancia, tenemos al Frente Homosexual de Acción Revolucionaria o FHAR, que fue una organización activista fundada en México en la década de 1970, esta fue una de las primeras organizaciones que buscó luchar por los derechos y la visibilidad de las personas homosexuales, por lo que, de esta manera, el Frente homosexual, funge como un antecedente para conocer las demandas más importantes de las comunidad LGBTTTIQ+, de forma pública, además de tomar mayor presencia en los espacios urbanos y en otros movimientos en pro de los derechos de los homosexuales. (Martínez, 2020)

Así pues, el movimiento LGBTTTIQ+ y su alianza con el movimiento obrero y feminista, fue crucial para visibilizar las luchas de los marginados y excluidos, haciendo partícipes y reconociendo la interseccionalidad de las luchas por la justicia social y la igualdad, logrando, que se vuelva, propiamente una lucha valorada por las deficiencias en el sistema de una sociedad heteronormativa, en donde predominaban doblemente las desigualdades para personas homosexuales y lesbianas, dicho así, es importante, también, hablar de otra organización, que permitió visibilizar la lucha contra las agresiones e injusticias sufridas en este caso a mujeres lesbianas. Otra organización importante, fue Oikabet, esta organización nacida en el año de 1970, es destacable agregarla, porque se enfocaba en defender los derechos de las mujeres lesbianas, ya que como hemos mencionado, a lo largo de esta investigación, son expuestas a una doble violencia, la primera es la violencia por su identidad de género y preferencia sexual, es decir, en su identidad como lesbianas, y la segunda, que radica en vivir en una sociedad capitalista, heteronormativa y patriarcal, que observa como un objeto a la mujer. Ahora bien, dejando en claro los propósitos de dicho movimiento social, por lo que Oikabet se destacó, con otros movimientos, por su enfoque en la educación, sobre todo en concientizar a través de eventos culturales, y otros medios como el debate y la conferencia, tocando precisamente el tema del prejuicio y la estigmatización. (Carmona, 2020)

Figura 1

Marcha FHAR



Nota. Google arts. (s.). [Marcha FHAR]. Recuperado el 1 de abril, 2024, de <https://artsandculture.google.com/story/zQWRPwvP5fffJQ?hl=es-419>

Figura 2

Protesta Oikabet



Nota. Google. (s.). [Protesta femenina, grupo "Okiabeth"]. Recuperado el 1 de abril, 2024, de <https://artsandculture.google.com/story/zQWRPwvP5fffJQ?hl=es-419>

Uno de los medios, por el cual, pudieron hacer visible su lucha, fue a través de la apropiación de espacios públicos, esto mediante "barrios gays", que, en la Ciudad de México es la llamada Zona rosa, ubicada en la colonia Juárez, espacio formado en el siglo XIX. (Córdova, 2010) No nos referimos a tomarlos directamente, si no el apropiarse de espacios, que permitiera identificarlos, y hacer seguro el espacio público para ellos, no es hasta que se decide llevar a cabo tomar el espacio público, directamente con una marcha en pro de los derechos de homosexuales y lesbianas

en 1979, dejando así una huella, para este tipo de movimientos, ya que hasta ahora, no se había visto una marcha de tal magnitud, que pudiera agrupar un contingente diverso, y con algo en común, el que se respetará su identidad de género, además de no ser violentados, y aceptados por una sociedad heteronormativa, que los regulaba desde la institución familiar, la escuela, e instituciones públicas, ya que como dejamos en claro al inicio, ser homosexual, era visto como algo clandestino que debía de esconderse, de forma tal que la participación de estas organizaciones, marcó profundamente en la visión sobre la homosexualidad a nivel ciudad, sino también a nivel nacional es por ello, que se observa la importancia de la ciudad de México, al ser un núcleo para la representación y apropiación del espacio público mediante marchas, es tan importante, para nosotros, como urbanitas, porque, la sociedad mexicana contemporánea perpetuaba y aceptaba estos tipos de violencia, con el propósito de “corregir esa actitud”, es por esto, que la participación activa de estos movimientos, permitieron, dar paz a quienes se creían diferentes o anormales, ya que pudieron ser aceptados y abrazados, dejando de lado su identidad sexual y de género (Pérez, 2017)

Identidad Homosexual del alumnado en la UAM Xochimilco (Análisis de entrevistas)

Por medio de entrevistas que se realizaron en la UAM-X a cuatro individuos, pertenecientes a las Divisiones de Ciencias Biológicas y de la Salud, de Ciencias Sociales y Humanidades y Ciencias y Artes para el diseño, correspondientes a una edad de entre 18 y 25 años que se identifican como lesbianas y gays, tomamos puntos de partida para analizar qué factores sociales están marcados en los individuos.

Dimensiones analíticas del material de campo

- Religión: En nuestros entrevistadores y entrevistados, vimos que la religión católica-cristiana se les rige que los hombres y mujeres deben procrear y al no hacerlo perdemos nuestro valor como hombres y mujeres.
- Cuestiones de roles de género tradicionales “Prejuicio”: Estos pueden influir tanto a homosexuales y heterosexuales, porque como ya hemos visto, aún se tiende a confundir que por tener conductas más masculinas o afeminadas o por no seguir los roles de género

tradicionales, tachamos y categorizamos la preferencia sexual de los individuos.

- Sentimientos "*Identidad feliz o infeliz*" nuestro primer acercamiento social es con la misma familia, su aceptación y cómo gire el tema respecto a la homosexualidad, género y sexo, en la misma familia, detonara en nuestra propia aceptación de la identidad y orientación sexual.
- Estado de vulnerabilidad: Es decir, si ha habido situaciones, que les afecten ya sea de manera emocional, psicológica o física para desarrollar su identidad de género, y orientación sexual de manera abierta en su entorno social.

Análisis de entrevista 1.

Religión

En el caso de nuestro primer entrevistado, nos indicó que pertenecía a la religión católica, y que por mucho tiempo fue catequista, haciendo que su vida religiosa, no tuviera ninguna complicación, en cuanto a desenvolverse, sin embargo, hubo roces, con otra persona, que lo incomodaba .

Cuando regresé con esa libertad, de salir del clóset, porque los mismos catequistas ya sabían, se dieron cuenta o yo qué sé, el señor me volteaba a ver con unos ojos, y tenía una mirada muy fea hacia mi persona, y me sentía muy incómodo, pero después dejé de darle importancia, diciendo, que esa persona no me define, pero al inicio si fue muy incómodo tener que lidiar con una persona así cada ocho días, llega el punto en que yo decidí ya no hacerle caso, y hablar con la coordinadora y ella me dijo que no le hiciera caso, ignóralo, porque no podemos hacer mucho más." (Informante uno, comunicación personal, obtenido el 23 de abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Por lo que, de esta forma, podemos comprender que si bien, en este caso, no se presentó alguna situación mayor, que provocará que la religión, impactará de mera negativa con la construcción de la identidad, si lo orilló a sentirse incómodo e intimidado.

Prejuicio en torno a los roles de género.

El caso del prejuicio es una expresión subjetiva debido a que, si eres hombre y tienes conductas afeminadas, en automático eres considerado como gay. Pero si hay gays que les gusta tener conductas afeminadas ¿está bien o está mal? En el caso de los hombres, donde tener conductas afeminadas es sinónimo de que no está cumpliendo su papel en la sociedad heteronormada, así, la familia detonará el nivel de prejuicio que tengamos en torno a los roles de género tradicionales, el machismo que afecta no solo a mujeres si no a hombres que no les gusta cumplir con estos roles tradicionales de género.

Ya que de acuerdo con las palabras de nuestro entrevistado:

Mi historia es un poco complicada, mi papá no vivió conmigo hasta los 5 años, entonces podemos decir, que de los cero a los cinco años fui un niño libre en cuanto a juguetes, colores, y maneras de expresarme. Después de los cinco años fue cuando mi padre llegó a vivir con nosotros y ya noté la diferencia en cuanto a esto. Yo ya no podía elegir no sé , un juguete rosa, porque el rosa es de niñas, ya no me podía expresar de cierta forma porque hacer amaneraciones era de niña, entonces fueran más complicadas, de hecho, podríamos decir que mi padre influyó en el hecho de que yo tuviera un papel más heteronormado, entonces me fue quitando todo eso, fui hablando de forma diferente, fui quitándome estas amaneraciones”.

Fui bastante sensible, me gustaba jugar muñecas con mis hermanas, cuando me veía mi mamá, no había tanto problema, pero con mi papá sí, me decía que para niñas, pero por eso era muy cuidadoso, porque tengo 3 hermanas, así, que el ambiente femenino era muy común para mí, de hecho siempre he tenido más amigas que amigos, me siento más cómodo, y tranquilo, eso, hasta la secundaria, porque por problemas con mis compañeros, y porque era más afeminado, decidí comportarme más varonil, porque aunque no me gustaba mucho el fútbol, decidí meterme, por eso, si puedo decir que en la infancia, era más liberal en el sentido de comportarme, pero a medida que crecía se me exigía cumplir más con la apariencia de un hombre, así que durante mi adolescencia, es cuando más padecí esta situación”. (Informante 1, comunicación personal, obtenido 23 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así y bajo este caso, es ya en la adolescencia, cuando comienza a verse esta fragmentación, que nosotros retomamos con Butler con la performatividad de género, ya que nuestro entrevistado, no asociaba, por ejemplo, el azul con niño, o el rosa con niña, sino más bien, su padre, fue quién comenzó a

enseñarle y exigirle como se debería de comportar un “niño”, porque ya no tenía la libertad de escoger lo que quisiera sin temor a ser juzgado.

Identidad feliz o infeliz

Ahora bien, de acuerdo con la información proporcionada, el caso de nuestro informante fue bastante especial, ya que pudo salir del clóset de la mejor manera, preparándose a través de terapia psicológica, haciendo que su confianza en él pudiera mejorar, así, dicho por él:

Tenía dieciséis años y mi salida del clóset fue bastante bonita, porque yo iba a terapia, entonces ya en terapia traté muchos temas, uno de ellos, fue justamente mi orientación sexual, cuando yo hablo de mi orientación sexual con la psicóloga, pero el problema, era mi mamá, tardó como año y medio, porque desde que yo le dije , fue como de, yo ya empecé a salir con chicos, porque yo antes no tenía citas, no salía, entonces ya tuve como esa libertad de poder salir con chicos, y yo le decía, voy a tal lugar y con tal persona, pero si era como una cuestión de dar y recibir, yo daba ciertas cosas y ella retribuía, así que si fue como año y medio en que si le costaba un poquito, y ella siempre me decía, es que me da miedo, de que me golpearán o sufriera, pero poco a poco fui hablando con ella, y le dije realmente, creo que todos sufrimos, aunque yo también en mayor cantidad, porque si me ha tocado situaciones de violencia, ya hasta que fui más libre, si en la calle sufres varias cosas, pero le dije a mi mamá, que lamentablemente son cosas que tengo que sufrir” (Informante 1, comunicación personal, obtenido el 23 de Abril del 2024 en UAM Xochimilco)

Pero lo que vemos realmente preocupante, es que se mentaliza en que va a sufrir, es decir, puede sufrir agresiones físicas, o verbales, y es algo que está dispuesto a soportar, con el propósito de que se respete su identidad, por ello, es importante, para nosotras, visibilizar, que no es correcto, que alguien que no cumple con las normas heteronormativas sea marginado, juzgado y violentado en el espacio público, que debería de ser seguros para todos, por el simple hecho de no cumplir con las reglas de género tradicionales.

Estado de vulnerabilidad

Este factor, nos ayudará a conocer directamente las vivencias de las personas homosexuales, y cómo estas acciones violentas no sólo dejan una huella, en sus

cuerpos, o en su psique, sino también repercute en la construcción de sus emociones, por ejemplo, con lo contado por nuestro entrevistado:

Caminando por la Alameda Central, y así de la mano y abrazados, me tocó una vez un Uber Eats, en bicicleta, dio muchas vueltas, como que nos estaba rodeando y nos empezaron a gritar, son unos putos, váyanse de aquí, o sea nos empezó a agredir mucho, pero la verdad fue la primera vez que me pasó, yo sentí mucho miedo, porque dije, no sé qué vaya a hacer este loco, seguimos caminando, él nos siguió, y yo tenía miedo porque no sabía qué iba a pasar, sólo llegó a ser agresión verbal, y también por ejemplo en mi forma de caminar, en mi forma de actuar, si he recibido como miradas, palabras no, agresiones físicas no, es algo que agradezco, pero no estoy exento de que me pueda pasar, es algo que día con día tengo en mi mente, y es algo que en cualquier momento me puede llegar a suceder, por mi forma de ser. (Informante 1, comunicación personal, obtenido el 23 de abril del 2024, en la UAM Xochimilco)

Nuevamente podemos notar esta normalización de los actos de violencia, que a pesar de no ser agresiones físicas directas, verbalmente sí las ha sufrido, y ha desencadenado, en que no se sienta seguro en el transporte público, por temor a que alguien lo agrede por cómo se viste y expresa, provocando que durante el trayecto de la casa a la escuela, debe de ocultar ciertas cosas, por ejemplo el maquillaje, y sustituirlo por algo no tan cargado y que no se note, reemplazar las faldas y los tacones, por ropa que no llame tanto la atención, provocando que tenga que “disfrazarse”, de quién no es para evitar ser agredido.

Análisis entrevista 2

Esta entrevista fue proporcionada por una mujer lesbiana, que nos contó sobre los momentos más importantes de su vida, uno de ellos, era la diferencia en cuanto a la manera en que vivió, el proceso de “salir del clóset”, que más adelante presentaremos, así pues, esta entrevista se realizó en un lapso de 40 minutos y se realizó el día 24 de Abril del 2022, dentro de la Universidad Autónoma Metropolitana, ahora bien iniciando con el análisis, de dichos resultados de las entrevistas podemos observar lo siguiente.

Religión

En cuanto a la religión, nuestra entrevistada nos dijo que profesaba la religión católica, al igual que sus abuelos y padres, por lo que, desde temprana edad, estuvo involucrada en esta religión, ya que de acuerdo con sus palabras:

La religión es la que más me afectó a mí, pero siento que es por esta parte del adoctrinamiento, porque yo fui a ese tipo de escuelas católicas desde niña, y desde niña, te hacen sentir que otra cosa fuera del matrimonio con un hombre y tener hijos está mal, porque cuando yo tenía nueve años, fui a una misa y le pregunté al padre ¿y si yo no quiero tener hijos? y me dijo que ya no estaba cumpliendo mi camino como mujer de dios, y recuerdo que me asusté, porque me iba a ir al infierno, también me habían mandado libros sobre cómo curarte, o qué papel tienes que tomar para que te guste el buen camino, mandaron a un padre a darme una conversación de esto, fue como una terapia de conversión, pero sin la violencia que ponen en otros lados (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de abril del 2024, en la UAM Xochimilco)

De esta manera podemos observar que la religión jugó un papel importante en la manera en que desarrolló su identidad de género y su orientación sexual, ya que varias veces llegó a ocultar sus gustos, por temor a que fuera juzgada, ya que, al estar envuelta en un entorno tan represivo, limitó la manera en que ella se relacionaba con mujeres:

Como era una escuela católica, en los recesos de la escuela me mandaban a rezar, cada semana irme a confesar mis "pensamientos insanos" y aun así en la misa, yo no tenía derecho de comulgar aunque estuviera confesada, porque tenía que esperar a que me curara, se hizo público, porque decían que había una compañera que era lesbiana y que molestaba niñas, entonces los papás también se alejaban de mí, y la mamá de la otra chica, se enteró e hizo rumores con las demás mamás, fue una temporada en donde me aislaron de amistades, porque ya no hablaba con nadie (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

De esta manera observamos cómo la persona tuvo afectaciones emocionales, gracias al prejuicio de los padres, ya que no querían que una lesbiana estuviera cerca de sus hijas, aislándola y marginándola, además de exponerla al estigma que como bien observamos con Goffman, estas etiquetas, que otorga la sociedad, que en este caso es la de lesbiana, produce el estigma, ya que esto, no solo afecta la forma en que los demás los ven, sino que también puede influir en cómo nos vemos a nosotros mismos, por esto, la chica entrevistada, trató de comportarse como una "mujer heterosexual", pero durante la preparatoria, intentó nuevamente, así lo cuenta:

Cuando paso en la prepa, yo empecé de novia con otra chica, y me acuerdo que cuando en san Valentín ella me regaló un ramo de flores, pero yo me quería esconder, quería que no se dieran cuenta, y lo primero que pensé era en dónde lo iba a esconder y fue cuando dije me volvería a esconder, para ya no volver a sufrir lo de antes, y terminé con ella, por no saber qué hacer con el ramo, y lo tiré en la basura del parque y todo el camino me fui llorando. (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así como lo hemos mencionado con anterioridad, el estigma y el prejuicio, es algo que sí la afectó gravemente durante su adolescencia, ya que la aislaron y estigmatizaron, además de someterla a un proceso de “conversión” para que ella dejara de ser lesbiana, mediante la religión, que sólo la revictimizaba aún más, ya que como bien dijo “no era el papel que tenía que jugar una mujer”, lo que aunado al hecho de la falta de apoyo psicológico, la orilló a que hoy en día la manera en la que expresa su identidad, ha cambiado, por el hecho de tratar de que no sea expuesta y que no se dé a notar su orientación sexual.

Prejuicio en torno a los roles de género.

En cuanto a este punto, la informante nos muestra algo curioso de observar, ya que, en ella, estaban presentes los estereotipos, que se le otorgan a lo que se considera como “femenino”, dicho por sus palabras:

Yo desde niña, desde chiquita, era como muy femenina, o sea, el estereotipo de lo femenino, niña que jugaba con princesas, y que jugaba con muñecas, era muy explosión color rosa y así, lo que yo me percataba es que desde que estaba en el kínder, era muy consciente de que no me gustaba nadie de los hombres, era consciente de que me pegaba mucho a las niñas, fue ese el primer indicio. (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco.

De esta forma, y retomando lo dicho por Judith Butler (1993), la performatividad de género implica muchas más situaciones, como lo hemos planteado. Así, los significados que nosotros le otorgamos a los colores, expresiones e incluso el lenguaje están heteronormados ya que, como en este caso, la chica se expresa como mujer lesbiana, y a pesar de eso, su orientación sexual no interfiere en la manera en cómo percibe su feminidad, sin embargo, en forma de resistencia decidió ya no cumplir con el estereotipo de mujer, impuesto por la sociedad heteronormativa.

Actualmente ya no la verdad, fue que ya no quería complacer esta parte, como que me enojé, porque me había atormentado tanto, en que me curara, al contrario, me metía a box, cambié mi forma de vestir, me corté el cabello, fue ahí cuando lo rompí y lo retomé, pero ya nunca volví a ese papel de querer ser femenina, ya lo dejé, soy consciente de que ya no lo soy, pero tampoco lo forzó cuando salí, fue como que ya lo manejé (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así, podemos observar, cómo el sufrir este tipo de estigmas, provocan una reacción, que en este caso es desligarse de su imagen de femenina, que fue impuesta por la

heteronormatividad, al romper lo que la unía, con lo que debería de ser “correcto”, por ello, es tan importante, analizar, cómo estas formas de expresión, llevan a cabo también una protesta en contra de la violencia que ejerce la heteronormatividad, ya que estas reglas, influyen en la manera en que te tienes que comportar, e incluso lo que debes de pensar, ya que ella, manifiesta, que en un punto de su vida, llegó a pensar que no debía de sentirse mujer si no le gustaban los hombres, y no deseaba casarse, exponiéndola también a constantes crisis de depresión, y ansiedad, por el hecho de tratar de encajar, en un molde en el que no se sentía cómoda.

Identidad feliz o infeliz

Nuestra entrevistada expresaba que ella, se vio forzada a salir del clóset por un problema en su escuela, que primero se esparció como un rumor, y que después tuvo graves consecuencias en ella, ya que como bien mencionó:

Me obligaron a salir, pero pues en un principio, era como la parte buena de dar mi primer beso, pero luego estaba este prejuicio que teníamos amistades que se lo contábamos, creo que no me afectó cuando me decían que estaba mal, pero la otra chica, si los tomaba muy mal, entonces su manera de desquitar lo que le decían, era conmigo, pero era mucho más fácil antes de que se supiera todo, y cuando pasa esto, ya no era privado (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Por lo que, de esta forma, podemos notar que la violencia se dio cuando su relación, se hizo pública, provocando que ella, perdiera credibilidad y fuera juzgada por los padres de familia, además de ser increpada por su orientación sexual.

Fue muy duro, porque recibí una expulsión. Y yo no tenía problemas de conducta que justificaran el hecho de que dijeran que yo abusaba, a mí me aislaron de la escuela, en un salón, en donde yo sola tomaba mis tareas y les preguntaban en los salones como era yo, por eso fue muy humillante, porque fueron a mi salón, me dijeron trae tus cosas y salte, y me encerraron en dirección, todos sabían que estaba encerrada, la chica siguió diciendo que yo la acosaba y la buscaba en el baño, me obligaba a hacer cosas, y teníamos amigas que negaron eso, dijeron que éramos novias, pero algo normal, pero ya estaba este prejuicio, porque ella era la niña del cuadro de honor, la niña de buenas calificaciones, la niña de la escolta, y yo era como la que a veces reprobaba una materia, entonces ahí ya había un favoritismo de los profesores, entonces decidieron ensuciar mi imagen, a ella sólo la cambiaron de grupo, pero a mí sí me pusieron reglas, en que si yo estaba con otras compañeras, pusiera la distancia de mi brazo hacia ellas, no las podía abrazar, no las podía tocar, no les podía dar regalos, y que en equipos de parejas, tenía que estar en un equipo de tres, no podía estar sola, con otra compañera. (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Su aislamiento provocó timidez, y realmente provocó consecuencias en la manera en que ella se relacionaba, ya que la limitaban a tratarse con las mujeres, siendo su escuela, católica y para damas, haciendo, que no tuviera amigos, y negándole así, una red de apoyo, que le ayudará a identificar que la situación por la que estaba pasando era violenta y denigrante hacia su persona, ya que bajo “la regla de la moral”, ella debía de ser castigada, pero la realidad, es que se aprovecharon de su vulnerabilidad, y la revictimizaron, por el hecho de ser una mujer lesbiana.

Estado de vulnerabilidad

De acuerdo con la información obtenida, en este caso, la violencia emocional y psicológica es la que estuvo mayormente presente, ya que las autoridades de la escuela, al enterarse que nuestra entrevistada era lesbiana, decidió realizar procesos de conversión, a través de rezos, libros y charlas con los sacerdotes, además, de ser aislada de sus compañeras, y evitar tener contacto directo o indirecto con sus compañeras, por lo que esto reprimió, la manera en que ella pudiera interactuar, ya que de acuerdo con sus palabras:

A mí, si me pusieron reglas, en que si yo estaba con otra compañeras, pusiera la distancia de mi brazo hacia ellas, no las podía abrazar, no las podía tocar, no les podía dar regalos, y que en equipos de parejas, tenía que estar en un equipo de tres, no podía estar sola, con otra compañera, y como era una escuela católica, en los recesos de la escuela me mandaban a rezar, cada semana irme a confesar mis "pensamientos insanos" y aun así en la misa, yo no tenía derecho de comulgar aunque estuviera confesada, porque tenía que esperar a que me curara, se hizo público porque decían que había una compañera que era lesbiana y que molestaba niñas , entonces los papás también alejaban de mí, y la mamá de la otra chica, se enteró e hizo rumores con las demás mamás, fue una temporada en donde me aislaron de amistades, porque ya no hablaba con nadie , porque nadie se me acercaba. (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de abril del 2023 en la UAM Xochimilco)

Por lo que de esta forma, y concluyendo con esta entrevista, pudimos observar que en cuanto a las afectaciones, sí fue algo que marcó su vida, ya que al hablarlo, mostraba signos de dolor, enojo e incluso su voz se quebraba, y en ocasiones expresó que quería llorar, ya que al relatarnos estos momentos, que fueron traumáticos para ella, pudimos observar la gran diferencia del proceso de las afectaciones, ya que si bien no fue agredida físicamente, psicológicamente si lo fue,

porque le hicieron creer, que ella estaba mal y que necesitaba “retomar el camino”, como ella nos expresó:

Nunca me han agredido físicamente, psicológicamente, pues esta parte que me hicieron sentir como que yo estaba mal, era este dilema de que no me convencieron de que estaba mal, y yo me la vivía aturdida, con la información, porque yo sentía que no estaba haciendo nada malo, pero la gente decía que sí, entonces era que me sentía egoísta, sumando al aislamiento del rechazo, y que tengas expectativas que cumplir, verbal, solo comentarios que recibía, como es que eres mi amiga y lo tolero, es que estas mal, contigo no puedo tener pláticas normales, pero lo más duro fue el aislamiento. (Informante 2, comunicación personal, obtenido el 24 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Análisis entrevista 3

Esta entrevista fue realizada, de igual manera, a una mujer lesbiana de 25 años, y se hizo durante el 25 de Abril del 2024, en la Universidad Autónoma Metropolitana a la 6 de la tarde. Daremos paso al análisis de la información proporcionada.

Religión

Nuestra entrevistada, indicó que pertenecía a la religión Testigo de Jehová, además de contarnos, cuál fue la manera en la que experimentó su proceso de conocer su identidad de género y su orientación sexual y nos comentó lo siguiente:

La verdad es que sí, como experiencia, pues te digo, que fui parte de los Testigos de Jehová, y ellos te inculcan el miedo, porque te dicen que su religión, es la absoluta, y que si haces algo más, tú y tu familia arderán en el infierno, por eso , para mí fue significativo el dejar todo atrás, aunque eso implicaría traicionar todo lo que conocía en ese entonces, por eso, mucho tiempo oculté, y me repugna, que si cometí varias cosas que ahora se ven como homofobia internalizada, e incluso juzgue a los hombres, que no se veían como hombres, por eso, es importante crecer en un ambiente sano. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2023, en la UAM Xochimilco.

Por lo que de esta forma, incitaba a observar su identidad como algo clandestino, ya que hay un desprendimiento de su yo antiguo, es decir, del que está influenciado por la heteronormatividad, en este caso, ella que debía de ser el estereotipo de mujer heterosexual, que debía de ser sumisa, obediente y servir, por sustituir a su nuevo yo, que representa aquella dicotomía, de lo que ella consideraba como ,algo malo, y que debería de avergonzarla, por eso es demasiado complicado de identificar a simple vista estas conductas, ya que las tenemos naturalizadas, y en cierta parte

reflejan cierta comodidad para los individuos, ya que así, no se desafían las normas tradicionales de género, ya que como ella menciona, en cuanto a la religión:

Lo que más me duele, que no haya podido superar, sus creencias por mí, por un tiempo me sentí demasiado sola, pero logré perdonarla y sanarlo, así, que puedo dar fe, en que el prejuicio si es peligroso, porque lastima, te hace menos, te humilla, que mi madre dijera que los homosexuales, eran gente de segunda , y que ellos, eran creaciones del mundo infernal, sólo me provocaban, más ganas de morir, porque jamás sería una mujer libre de pecado y tentada por el demonio, imagínate, que una niña o chica que piense eso. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Prejuicio. En torno a los roles de género.

De acuerdo, con este punto, nuestra participante agrega, que, en su hogar, si fue muy común observar los roles de género tradicionales, provocando, que ella, a su vez, los asumiera, ya que de acuerdo con lo que nos expresó:

Éramos una familia tradicional, pues la neta si me tocó que mi papá mantuviera el hogar, y como es doctor, casi nunca estaba, por eso mi mamá se encargaba del hogar, y de mis hermanos, y pues como el mayor era hombre era peor, te lo juro, que, pues me tocó trabajar esto en terapia, pero no te niego que les sigo guardando rencor. Has de cuenta, que, si mi hermano me decía que le sirviera de comer, y yo estaba haciendo la tarea de la primaria, tenía que dejar lo que estaba haciendo, y “atenderlo”, y mi hermano era bien culero, en toda la extensión de la palabra, me pegaba si no le doblaba la ropa, hasta me escupía cuando no barría su cuarto. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así, podemos observar, que también, estaba viviendo un proceso difícil, ya que también estaba expuesta a la violencia si no hacía sus tareas cotidianas, y debía de ser instruida para hacerlas correctamente, haciendo que sólo se enfocara en las tareas del hogar, ya que como ella bien indicó:

Había un chico al que mi mamá, le gustaba para mí, así que estaba muy en contacto con la mamá del tipo, y me comprometió con él, así que mi mamá, decidió que ya no tenía que estudiar, y pues me resigné, aunque yo quería seguir estudiando, me tuve que resignar, y anduve con el tipo este, no manches él ya andaba en el último año de prepa, iba a entrar a la universidad, estuve con él como dos años, así que dejé de estudiar, por andar con él, pero terminé con él, porque me tocó de manera brusca y quiso algo más. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Esto provocó que durante un tiempo ella dejará de estudiar, por cumplir con las normas que le establecía su religión, su familia, y ella misma, ya que esto indicaba que ella se enfocará sólo en satisfacer los estereotipos de lo que ella consideraba como ser mujer heterosexual, por lo que aceptó casarse con la persona para así,

evitar pensar en la posibilidad de ser lesbiana, influyendo en sus deseos, y metas de vida.

Así, que mi papá habló con mi mamá, y le dijo del divorcio, pero como era Testigo de Jehová, y pues es mal visto el divorcio, no le quedó de otra que aceptar que regresara a la escuela, me avente la secundaria abierta e hice el examen comipems, pedí una que estuviera lejos de mi casa, y me quedé en la prepa de la UNAM. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Identidad feliz o infeliz

De acuerdo con este punto lo que pudimos observar es que la construcción de género de nuestra participante, se vio bastante obstaculizada, ya que lo que ella percibía como femenino y masculino estaba bastante influenciada por su entorno familiar, ya que en sus palabras:

Sólo me ponía rosa y no me dejaba usar shorts, además, siempre me ponía moños grandes, y me peinaba con coletas, a mi si me gustaba, pero pues también me gustaban los pantalones, pero para mi mamá eso me hacía ser macho, mi papá era más flexible con eso, pero pues para no tener problemas con mi mamá, dejaba que ella me vistiera como ella quería, y pues ya sabes, uno como niña, pues no dice nada, pero, ya tenía 13 y me quería seguir vistiendo igual, en la secundaria, fue cuando descubrí el anime, y salía más con amigos, que asocié prendas como pantalones con algo normal, y no como algo que me hacía “marimacha”, la verdad yo por mucho tiempo le agarré miedo a usar pantalones, inclusive mi mamá, fue a hablar con el director, para que a mí no me dejaran usar pantalón de deportes, sólo overol. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así, al ella pensar y al asumir que la ropa, los colores y juguetes, deben ser de acuerdo a lo que se considera como “heterosexual, provocó, aunque le costará admitir, que las prendas no son excluyentes de acuerdo con tu identidad, es decir, si te expresas como hombre, tienes que usar forzosamente pantalones y trajes, y una mujer debe de vestirse con vestidos siempre, por lo que para ella, este cambio significó una gran apertura para conocer su propia identidad de género, ya que como bien menciona:

Mi primo me invitó a jugar y me enseñó a jugar el trompo, su papá le dijo que para qué me enseñaba, que como era vieja, ni necesidad tenía de andar jugando eso, pero a mí me caló el comentario, y que me esfuerzo, para poder girarlo, y callarle el hocico, así que lo logré, pero en una de esas que le estaba enseñando a mi primo que ya había logrado girar el trompo, mi mamá lo vio, y agarró el trompo y me lo aventó en la cabeza, me arrastró por todas las escaleras, diciendo que era una lencha, que se me iban a caer los ovarios, y que me iba a hacer lesbiana, me pateaba con saña, yo en mi desesperación me agarré de las escaleras y grité, pero pues nadie me ayudó, por eso la verdad, siempre traté de ser femenina, nunca dije una grosería cuando estaba con mi mamá, y me sentaba con las piernas cruzadas, desde lo que me hizo, me volví

dócil por el miedo. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Así podemos observar que, en este caso, sí hubo violencia física por cómo se comportaba, y lo que condicionó que reprimiera lo que significaba para ella ser lesbiana, por lo que relacionó cosas que en general puede hacer cualquier niño, con algo específico, de acuerdo con los roles de género tradicional, dejando así un impacto negativo en la manera en que se desarrolló.

Estado de vulnerabilidad

Ahora bien, pudimos notar que los efectos, en este caso fueron físicos y psicológicos, ya que se le castigaba de manera estricta, al percibir alguna anomalía, de acuerdo con si existía alguna disparidad, en cuanto a cómo se expresaba, en cuanto a su identidad de género, provocando, que tuviera bastantes problemas emocionales, ya que como ella mencionó, que trató de quitarse la vida en varias ocasiones.

Por eso me intenté, matar, porque no sabía lo que era ni quién era, así que cuando me internaron, vi llorar por primera vez a un hombre, a mi papá, me pidió perdón por todo, y me dijo que él tenía la culpa, por amar a su dios, por encima de mí, ahí fue cuando me di cuenta que los dos estábamos igual de rotos, así que le conté todo, que antes me había besado con una chica y que ahora sabía que realmente me gustaban las mujeres, que me sentía culpable, porque por mi culpa ellos se irían al infierno, lo abracé y desahogue todo lo que guardé durante años, yo sé que para mis papás fue difícil también, porque bajo sus creencias, yo estaba mal, pero decidió amarme y me aceptó. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Sumando al hecho, de las golpizas y malos tratos que sufrió de su hermano y madre, haciendo, que ella, no pudiera crear su identidad de género, sin verse influida, por alguna situación violenta o de estrés hacia su persona, provocando un distanciamiento, y nuevamente revictimizadas, ya que ella, como es mujer, debe de tener una pareja heterosexual, que a pesar de haber sido violento con ella, ella debía de mantenerse con él, haciéndola infeliz, y provocando constantes recaídas de depresión, además de imposibilitando tener un buen recibimiento en cuanto a la manera en que ella se relacionaba con alguien más, ya que bajo sus palabras

Mi papá sí sufre porque yo era lesbiana, porque sus amigos del hospital sí me juzgaban, imagínate, como médicos, su trabajo recae, en la ciencia, y, aun así, me juzgaban, o le decía a mi papá, que me faltaba un macho para que me cambiara. (Informante 3, comunicación personal, obtenido el 25 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Culminando el análisis de esta entrevista, pudimos observar que en este caso, la presencia de violencia física, proviene directamente del núcleo más cercano, la familia, que mediante los roles tradicionales de género, provocaron grandes consecuencias emocionales en la entrevistada, haciendo, que parte de su vida, estuviera rodeada de tristeza, y no permitiendo descubrir su propia identidad, además de desarrollarse en un ambiente seguro, y lejos del prejuicio, que como hemos visto con anterioridad, estigmatiza y revictimiza a las víctimas.

Análisis entrevista 4

Esta entrevista se realizó a un hombre gay, el día 26 de abril, a las 7 de la noche en la Universidad Autónoma Metropolitana, y se obtuvieron los siguientes resultados.

Religión

De acuerdo con este punto, pudimos notar que también profesaba la religión católica por bastante tiempo, pero su familia no lo estigmatizó, ya que la mayoría, no la ejerce, ya que de acuerdo con sus palabras:

 Mi mamá es católica, pero es bastante liberal, en mi caso, al ser mis hermanos también ser médicos, no basaban sus estereotipos conmigo con respecto a la religión, por eso no sentí tanto el prejuicio de esta parte, de quien sí lo experimenté más fue de mi papá, pero como yo casi no estaba en la casa, no había manera en que me reclamara. (Informante 4, comunicación personal, obtenido el 26 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Lo curioso, es que, en este análisis, pudimos ver que para la persona no era relevante su religión, a diferencia del anterior, ya que, en este caso, se mostró neutral en cuanto a si era religioso o no, así, podemos identificar que la religión dentro de su vínculo cercano, es decir, madre y hermanos, no era un limitante, para él.

Prejuicio. En torno a los roles de género.

De acuerdo con este punto, él nos relató, que su infancia, se vio marcada por el increpante esfuerzo de su madre por mantenerlo a él y sus hermanos, pero que a pesar de que su madre no ejercía el liderazgo económico, si se le dejaban las labores

del hogar, y más aparte, lo poco que ganaba lo destinaba íntegramente en gastos de la casa y de sus hijos, a diferencia del padre.

Sí, soy de Oaxaca, así que es muy complicada la situación del machismo, mi madre se dedicaba exclusivamente a las labores del hogar y mi papá como era maestro rural, era el que se encargaba de las cuestiones económicas, pero pues podría decirse que mi papá sí ejercía violencia económica, porque no le daba lo suficiente, y decidió, gastarlo en otras cosas antes que en nosotros, por lo que mi mamá, optaba por trabajos fáciles, se dedicaba hacer tortillas, y venderlas en el mercado y también lavaba ajeno, hacía tareas domésticas en las casas, hacía comida, o vendía servilletas hechas a mano, también fue costurera, somos 5 hermanos, y en ese entonces era demasiado difícil, porque nosotros estábamos en situación de pobreza, aunado a que sólo somos dos hermanos varones, así que mi hermano mayor, era el que mejor cumplía el estereotipo de “hombre”, al contrario de mí, que me reflejaba más “amanerado”. (Informante 4, comunicación personal, obtenido el 26 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Identidad feliz o infeliz

El siguiente testimonio muestra cómo la percepción que tiene el informante sobre la libertad, con qué juguetes jugar, o la manera en que se comportaba, no dependía de su sexo, ya que pudo jugar con muñecas, debido a sus hermanas, pero cuando lo veía su padre, por temor a que lo regañara o le dijera que no tenía que jugar con ellas, lo evitaba, además de siempre rodearse de niñas:

Fue bastante marcada, porque fui bastante sensible, me gustaba jugar muñecas con mis hermanas, cuando me veía mi mamá, no había tanto problema, pero con mi papá sí, me decía que eran para niñas, pero por eso era muy cuidadoso, porque tengo 3 hermanas, así que el ambiente femenino era muy común para mí, de hecho siempre he tenido más amigas que amigos, me siento más cómodo y tranquilo, eso, hasta la secundaria, porque por problemas con mis compañeros, y porque era más afeminado, decidí comportarme más varonil, porque aunque no me gustaba mucho el fútbol, decidí meterme, por eso, sí puedo decir que en la infancia, era más liberal en el sentido de comportarme, pero a medida que crecía se me exigía cumplir más con la apariencia de un hombre, así que durante mi adolescencia, es cuando más padecí esta situación. (Informante 4, comunicación personal, obtenido el 26 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Estado de vulnerabilidad

En cuanto este último punto, pudimos notar que si bien, no se sintió vulnerado dentro de su hogar, si lo sentía en la escuela, por lo que, de esta forma, trato de aparentar las cosas, para evitar ser agredido. De acuerdo con lo que relató:

Me pegaban mis compañeros por ser afeminado, y comportarme como mujer, por lo que decidí lo que era más fácil, por un tiempo las burlas pararon, recuerdo una vez que estaba en el salón, y llegaron varios niños en bolita, me agarraron en bola, y me dijeron que me iban a hacer machito, me bajaron los pantalones y me empezaron a dar nalgadas, como estaba llorando, los golpes empeoraban, hasta que les dije que ya tenía novia, pero como no me creían, empecé a gritar, se asustaron y me soltaron, pero no sin antes decirme que si yo decía algo me iba a ir peor. Por eso, siempre traté de comportarme de manera tosca, para que ya no me pegaran, y con mi novia, duré toda la secundaria, no fue hasta la prepa, que decidí enfocarme en mis estudios. (Informante 4, comunicación personal, obtenido el 26 de Abril del 2024 en la UAM Xochimilco)

Podemos notar nuevamente, un lenguaje violento: “te voy a hacer macho”, marcando duramente al informante en la manera en cómo expresa su identidad de género en adelante, ya que prefirió ocultarlo, con el fin de evitar el volver a ser violentado física y psicológicamente. De este modo, podemos observar, que es en los espacios cercanos a los informantes, donde más se les violenta, es decir, el hogar, la escuela, la iglesia, estos son los espacios que los estigmatizan.

De acuerdo con los resultados obtenidos, y con el propósito de identificar factores en común con respecto a las entrevistas, decidimos integrar en dicho análisis la imposición de los sentimientos, es decir, la sociedad heteronormativa impone cómo debe de sentirse una mujer y un hombre, de acuerdo con los mandatos de género, por lo que es importante comprender, la forma en que afecta, y cómo se desarrolla, por lo que es necesario integrar propiamente una definición de emoción. Jasper (2018) comprende a las emociones, como una especie de acción reacción, es decir, las emociones no son expresiones inferiores a las razones, lo que provoca que la manera en que el individuo siente, depende totalmente de las relaciones sociales, el poder, la dominación, así pues, los sentimientos se ven influenciados por la vida social e influyen, por ejemplo, en nuestras metas. Es importante recalcar, que nos apoyaremos en el concepto *reglas del sentir* brindado por la socióloga Hochschild (2013), que expresa la manera en que las normas sociales influyen en la forma que las personas sienten y expresan las emociones, ya sea de manera interna o externa, por lo que estas reglas establecen que emociones son válidas, y con cuánta

intensidad deben sentirse, y por cuánto tiempo pueden durar, por ejemplo, se asume que cuando alguien asiste a un funeral, debe sentirse triste y atormentado, además de expresar constantemente la tristeza por un tiempo prolongado, y sería imprudente tener otra emoción, como enojo, o serenidad, hemos de agregar, que los puntos para comprender a estas reglas del sentir son los siguientes:

- Normas sociales sobre las emociones: Comprende a los estándares sociales y culturales que dictan las emociones en situaciones específicas y la manera en que son expresadas, además que estas pueden variar de acuerdo con la cultura y el contexto social.
- Variabilidad y contextualidad: Las reglas del sentir no son universales, y pueden variar de acuerdo a culturas y al contexto histórico.
- Regulación emocional: Las personas ajustan sus emociones, para cumplir con las expectativas sociales. Hochschild (2008)

Creemos necesario integrar la manera en que se estructuran las emociones, que de acuerdo con el sociólogo James Jasper, que comprende a las emociones, con tres aspectos importantes el primero es el *estado de ánimo*, este es más estable, y dura más tiempo, por esto, las personas, pueden experimentarlo en diferentes espacios, además, estos sirven como un detonante de emociones, el siguiente aspecto, Jasper lo denomina como *emociones morales*, y son aquellas, que se rigen bajo códigos morales, e implican así, la validación o el rechazo, y por último los compromisos emocionales, que como bien indica el nombre, corresponde a que la persona, pueda sentir un compromiso o pertenencia hacia un lugar a persona, y son sentimientos estables (Jasper 2013)

Como bien hemos planteado a lo largo de nuestro trabajo, consideramos necesario, agregar la parte emocional, ya que directamente las emociones se ven influenciadas en este caso por una sociedad heteronormativa, que se rige de igual manera por roles de género tradicional, así, podemos observar, en el testimonio de nuestro entrevistado, que expresó cómo se sintió respecto a su salida del clóset, y así poder mostrar de mejor manera, qué papel juegan las normas del sentir.

Se lo dije de manera dramática, le dije que creía que me gustaban las mujeres, pero que me sentía sucia el pensar eso, que incluso prefería matarme, así, que ella habló

conmigo(Informante 3, comunicación personal, obtenido en 2024 en la UAM Xochimilco)

Como bien podemos comprender de acuerdo con las palabras de nuestra entrevistada, ella, estaba avergonzada, tan si quiera de saber que era homosexual, por lo que su salida del clóset, provocó en ella una situación de estrés y vergüenza, principalmente influenciadas, por su contexto social, es decir, sus emociones con respecto a su identidad de género, se vieron altamente influenciadas, por lo que ella consideraba como algo malo, de forma tal que podemos identificar, que el papel de las emociones en la construcción de género de nuestros entrevistados, fue bastante marcado, que la mayoría, pasó situaciones similares, pensado en que lo que ellos experimentaban era algo malo, y que tenían que mantenerlo en la clandestinidad. Otro concepto interesante, a agregar a esta parte en cuanto al análisis de nuestros datos, es de *resistencia emocional*, como bien hemos mencionado a lo largo de este capítulo, *las normas del sentir o reglas del sentir*, implica la imposición e influencia, de una cultura, o contexto social, que influye en la manera en que se expresan las emociones, ya sea de manera interna, es decir, como las siente la persona, y externa, en cuanto a cómo las refleja en su entorno social. (Hochschild, 2008).

Ahora bien, la *resistencia emocional*, concepto presentado por Hochschild (2013) implica, el negarse a esta imposición cultural e influencia en los sentimientos, es decir, se muestra una especie de protesta en la forma en que se sienten y expresan las emociones, por lo que podemos observar a la *resistencia emocional*, como una reestructuración de las emociones, implica darles un nuevo significado, y por ejemplo, sentimientos que impliquen miedo, o vergüenza, tengan un nuevo significado, además de servir como protesta a la dominación, e imposición de las emociones, que se ven influenciadas por mecanismos de dominación Hochschild (2013). Como pudimos notar en el relato de nuestro informante, le otorga un nuevo significado al salir del clóset, ya que en las entrevistas realizadas, la mayor parte, indicó un sentimiento de miedo, desconfianza y vergüenza, por lo que nos pareció curioso, que él se haya expresado en este momento de su vida, y las emociones que sintió, como paz y tranquilidad, ya que como él nos relató, era necesario tener una noción de quién era, sin necesidad de verse expuesto ante algún tipo de acción que provocará en él incertidumbre.

Mi salida del clóset fue bastante bonita, porque yo iba a terapia, entonces ya en terapia traté muchos temas, uno de ellos, fue justamente mi orientación sexual, cuando yo hablé de mi orientación sexual con la psicóloga, empezamos a dialogar sobre cómo me sentía yo” . (Informante 1, comunicación personal, obtenido en 2024 en la UAM Xochimilco)

Así que podemos observar, que hubo una reestructuración sobre este proceso, tomándolo como algo positivo, ya que en general se asume que la salida del clóset, debe de ser tortuosa, y que debe implicar un sentimiento de vergüenza, pero la interrogante es si es necesario que la salida del clóset para las personas homosexuales y lesbianas debe implicar sentimientos de vergüenza, o representa esta misma imposición de las normas del sentir, ya que de acuerdo con esto, la sociedad heteronormativa determina que las personas homosexuales y lesbianas, deben de sentir vergüenza, tristeza y decepción de sí mismos. Ahora bien, es necesario agregar otro concepto fundamental para la comprensión de lo importante que es la resistencia emocional, y que en cierta forma se encuentran ligados, y es el de *elaboración emocional*, que de acuerdo con Hochschild (2013), es el esfuerzo o intento que los agentes sociales realizan con el fin de que sus emociones se adecuen a las reglas del sentir. Sin embargo, como menciona Kuri (2023), aquellos que constantemente están expuestos a situaciones de opresión y violencia pueden transformar la vergüenza en otro tipo de experiencia afectiva, de este modo estaríamos hablando de otro tipo de elaboración emocional (Kuri, 2023).

La elaboración emocional, por tanto, implica el esfuerzo de los sujetos para cambiar las emociones, de acuerdo con su propio proceso de emancipación, es decir, por lo que las personas homosexuales al detectar que no se sienten acorde a las normas del sentir dominantes, como en el caso de nuestro primer informante, que sintió paz, en vez de vergüenza, se realiza el proceso de elaboración emocional. De acuerdo con el análisis de Kuri (2023), gracias a un trabajo de elaboración emocional las emociones pueden cambiar.

También, consideramos que la elaboración emocional tiene dos escenarios: en el primero, y de acuerdo con nuestro objeto de análisis, las personas homosexuales están sometidos por una sociedad heteropatriarcal, por lo que se les impone esta cuestión emocional, haciendo que en el proceso emocional, implícitamente, hagan un intento por cumplir con dichas emociones, por ejemplo, que una lesbiana, que sienta

repudio por serlo, sienta vergüenza, bajo la idea en que las reglas del sentir y los mandatos de género, reflejan que es una vergüenza ser lesbiana. En el segundo caso, que la gente dominada opone resistencia, de forma tal, que puedan transformar dicha emoción, con el propósito de resistirse a las imposiciones de las reglas del sentir y la heteronormatividad, por ejemplo, algún hombre gay, en vez de sentir vergüenza, siente orgullo de ser homosexual, sin importarle nada, desafiando propiamente a estos procesos de dominación. Este concepto es sumamente importante, pero no se debe de confundir con el de la resistencia emocional, ya que, si bien pueden verse como algo parecido, pueden diferir es por ello, que nosotros, observamos la relación de estos conceptos, como un complemento, de modo tal que, la resistencia emocional encierra ,así, un proceso de elaboración emocional.

Como forma de culminar, este capítulo, dejamos en reflexión, que las reglas del sentir están más presentes en nuestra vida y entorno de lo que creemos, por ejemplo, estas mismas normas, influyen en cómo debe de sentirse una mujer u hombre: la mujer debe de ser sensible y emocional, debe de llorar ante cualquier emoción expresada, debe de sentir. A diferencia del hombre, que no debe de llorar, ni tampoco ser sensible, esto ha provocado que dichas emociones y sentimientos que son tan complejos, también influyan en la construcción de la identidad de género, ya que las reglas del sentir, hacen que un homosexual se sienta avergonzado, porque la sociedad heteronormativa indica que una persona gay, deba de estar bajo la clandestinidad, además de que no tiene derecho a amar a alguien que sea de su mismo género, por lo que analizar a las emociones desde una perspectiva de dominación e imposición es esencial, para comprender mucho de lo relatado en las entrevistas y a su vez, el comprender el trabajo de investigación propio, ya que a raíz de la información brindada, pudimos destacar por ejemplo, que la diferencia en cómo viven el proceso de ser homosexuales las mujeres lesbianas es notable la diferencia a la de los hombres, ya que las mujeres sufren más situaciones de violencia, porque de acuerdo a las dos entrevistas realizadas a las mujeres lesbianas, identificamos que su círculo cercano fue más duro con ellas, a pesar de cumplir con el estereotipo de mujer heterosexual, debido a que estas situaciones, no sólo se limitaron a la violencia física, sino a la psicológica y emocional, haciendo, que como bien mencionamos en un principio, las mujeres lesbianas, sufran una doble revictimización, porque el rol tradicional de la sociedad heteronormativa, implica que la mujer heterosexual, se limite a tener labores secundarias y del hogar, además que en

cuestión de sentimientos, desarrolle algo que conocemos como “instinto maternal”, ya que se asume que una mujer, tiene que tenerlo por sólo ser mujer, y aquella que no lo tenga, es considerada como “mala madre, o una mala mujer. Buscamos exponer las situaciones claras y precisas, que implica el prejuicio, como una construcción social, y que a través de procesos de imposición, como los son las normas del sentir, y la heteronormatividad , condicionan a cómo se construye la identidad de género de los hombres homosexuales, pero también identificamos, que la familia juega un papel importante en la aceptación y sentimiento de seguridad que se le puede brindar a la personas, que están en proceso de aceptarse como tal y tomando como restructuración el sentimiento de vergüenza por el del orgullo.

Conclusiones

Con esta tesina logramos comprender la importancia de rescatar estos temas, y que a través de esta investigación, tratamos de conceptualizar, y demostrar, lo sufrido por personas que son vulnerables ante situaciones constantes de violencia, debido a que en México, la homosexualidad sigue siendo visto como algo tabú, o vergonzoso, ya que de acuerdo con los roles de género tradicionales, el hombre debe de ser fuerte, varonil, no tiene que llorar ni demostrar sus sentimientos, en cambio, la mujer debe de ser delicada, debe de pensar en ser madre, y debe de ser femenina, además de ser heterosexual.

Es aquí cuando nosotras recalcamos que cumplir con esta imagen de la feminidad y masculinidad tóxica, llega a alterar directamente en la construcción propia de la identidad, ya que la persona que no cumpla directamente con los mandatos de género, estará desafiando a esta imposición, es decir, aquel individuo que no cumpla con lo que para una sociedad heteronormativa represente el ser hombre o mujer heterosexual, está destinado al estigma y perjuicio, además que en este proceso, son doblemente sometidos, reflejándose en las experiencia emocional. Con esto queremos decir que las emociones y sentimientos son influenciados, precisamente, por la sociedad heteronormativa, incidiendo en que se sientan avergonzados, con temor, desconfianza y recelo, simplemente por ser homosexuales, quitándoles en ocasiones, sentimientos como el de amarse a sí mismos, o el de paz, por lo que para

nosotras, era fundamental destacar la parte de las emociones, que mediante el trabajo de campo identificamos, que en su mayoría, frente a las situaciones adversas, a las constantes situaciones en las que se vulneró su identidad de género, desarrollaron una resistencia emocional, ya que de pasar del sentimiento de vergüenza, esta cambió por el de orgullo. Por esto, resaltamos cómo la constante negación de su identidad de género y de su orientación sexual, se debe a circunstancias y vivencias que los vieron sometidos a negar quiénes eran. Como lo vimos, en este caso la religión y los roles de género tradicionales jugaron un papel importante, para influenciar en esta construcción de la identidad. Así, es crucial en esta investigación, darle el peso necesario a la parte emocional, que en cierta forma representa el corazón de nuestra investigación, ya que esta es parte de la vida social e influye en la construcción de su identidad, la cual en muchas ocasiones debe permanecer en la clandestinidad, por lo que reconocemos que es un problema social que sigue y seguirá siendo latente en futuras generaciones, en este caso los temas de homosexualidad y cuestiones de género. Esta tesis no significará un cambio radical para nuestro lectores, pero sí una aportación que hará pensar y reflexionar sobre las acciones y patrones que aprendemos en nuestro entornos sociales (familia, amigos y trabajo

Así, la manera en que la violencia, y los estigmas influyen en la construcción de la identidad de hombres homosexuales, y mujeres lesbianas, se desarrolla mediante procesos de dominación, como por ejemplo: los mandatos de género, la sociedad heteronormativa y patriarcal, que influyen también en la forma en que se experimenta lo emocional. Hay que recordar que los sentimientos son construcciones sociales, donde lo que se siente también tiene la huella de lo heteronormativo que imponen cómo deben sentirse los sujetos, y aquellos, que no cumplen con esto, son obligados a realizar un esfuerzo de elaboración de sus emociones, por lo que, estos elementos que ayudan a que la dominación en personas de la comunidad LGTBTTIQ+, sea desgastante, porque de acuerdo con la información obtenida en el trabajo de campo, notamos que muchos de ellos, normalizan esta violencia, aceptándola, porque “es algo que deben de pasar”. Por ello, es importante, demostrar mediante esta investigación, que el prejuicio y el estigma también son una forma de violencia, en contra de la identidad de género de gays y lesbianas, ya que esta estigmatización, los condena a la marginación y desvalorización, emocional y social, por lo que de esta

forma, representa una problemática social, ya que como comprendimos, no solo puede afectar a este sector social, si no en general como sociedad.

Agregando también, que la parte emocional en este trabajo es importante, para dar cara a las vivencias, no solo notando la parte tórica, sino propiamente el corazón de nuestra investigación. Así es fundamental destacar que las emociones no son expresiones individuales, sino construcciones sociales y culturales y que la heteronormatividad, como forma de poder y de dominación influye en la experiencia emocional de los individuos, como lo hemos reiterado.

Por lo que a través de la construcción del capítulo dos y tres, nos planteamos la siguiente pregunta. *¿Quién sufre más, lesbianas o gays?*, dando respuesta a esta interrogante notamos mediante el análisis de las entrevistas, que las mujeres lesbianas, son expuestas a mayor prejuicio y violencia, por el hecho de no cumplir con la imagen de lo que representa una "mujer heterosexual", además, que, en su entorno familiar, las madres en ambos casos, fueron más severas con las informantes. En cambio, notamos que el entorno cercano, correspondiente a los hombres gays, era más comprensivo, en especial sus madres, que si bien, en un principio, fueron distantes, a través del tiempo, lograron conectar nuevamente con sus hijos, a diferencia de las mujeres lesbianas, esto debido a que en una sociedad patriarcal y machista, se limita a la mujer, para simplemente cumplir el rol de género que le corresponde, y en donde se condena que la mujer sea diferente a lo habitual, provocando así, que se le exponga no sólo físicamente a un estado de vulnerabilidad, por ser mujer, sino se le añade el riesgo al ser una mujer lesbiana en una sociedad heteronormativa y misógina.

Con respecto a uno de nuestros objetivos particulares, referente a las características de los roles de género tradicionales y la manera en que impactan en gays y lesbianas, podemos concluir, en que sí afecta a la construcción de identidad en los individuos, acuñado a que el termino de homosexual, sea un insulto que desmerita esta identidad, rebajándola, y no validando el proceso de construcción en cuanto a su género, dejando estragos físicos, sociales y mentales que se manifiestan en la manera en que se perciben a sí mismos. Principalmente, las afectaciones que provocaba dicho prejuicio en la identidad de nuestros participantes se basaban en afectaciones físicas, psicológicas y emocionales, que iban desde situaciones que implicaban el hecho de rechazar a cualquier pareja, con el fin de no provocar sospecha, o alguna situación

que produjera en ellos alguna reacción negativa por parte de su entorno. Las afectaciones podían ser golpes, insultos e intentar utilizar terapias de conversión. Otro asunto importante, es que a raíz de las entrevistas y de acuerdo con la recolección y análisis de datos, identificamos, que si bien los individuos sufrieron de situaciones violentas en la calle, o espacios que frecuentan, en donde más violencia física y emocional vivieron, era la que sufrían en sus vínculos más cercanos, como la familia, grupo de amigos y su grupo religioso, proporcionándonos así la reflexión, en que son mayormente expuestos a que su identidad de género se vea vulnerada por familiares directos, como padre, madre, abuelos, o hermanos, provocando que se mantuvieran con un perfil bajo, para evitar confrontaciones con los integrantes de su familia. Así, en nuestros entrevistados, identificamos que no necesariamente cumplen con el estereotipo de lo que representa un hombre homosexual, o una mujer lesbiana, sino más bien, que sienten cómodos, más bien comprendimos, que la manera en que ellos se expresaban, dependía del entorno en la cual se desarrollan, pero esto se ve distorsionado por los mismos roles de género, limitando la expresividad de su identidad, limitando gustos y emociones, provocando que en cierta parte exista un aislamiento social, dejando que gran parte de su adolescencia e inicios de su juventud haya sido tortuosa, por no poder encajar en el molde de una sociedad heteropatriarcal.

Bibliografía

Butler, J. (1997). Sujetos de sexo/género/deseo. *Revista Feminaria*, 10(19), 109-125.

Butler, J. (2009). Performatividad, precariedad y políticas sexuales. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), 321-336.

Butler, J., Laclau, E., Laddaga, R., & Mansour, M. (1999). Los usos de la igualdad. *Debate feminista*, 19, 115-139.

Cánovas Herrera, G., & Juhasz, M. (2012). La construcción de una identidad colectiva: El caso de la Ley de Identidad de Género y los colectivos LGTBI. In VII Jornadas de Sociología de la UNLP 5-7 de diciembre de 2012 La Plata, Argentina. Argentina en el escenario latinoamericano actual: Debates desde las ciencias sociales. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología.

Fleury, L., & Conill, M. (2004). Una sociología de las emociones. *Historia, antropología y fuentes orales*, 99-121.

Gros, A. E. (2016). Judith Butler y Beatriz Preciado: una comparación de dos modelos teóricos de la construcción de la identidad de género en la teoría queer. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 16(30), 245-260.

Hinojosa, C. (1999). Gritos y susurros: una historia sobre la presencia pública de las feministas lesbianas. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (1), 177-189.

<https://www.redalyc.org/pdf/337/33740306.pdf>

Kogan, L. (1993). Género-cuerpo-sexo: apuntes para una sociología del cuerpo. *Debates en sociología*, (18), 35-57.

Kuri Pineda Edith. Resistencia sociopolítica y elaboración emocional: desafiando las reglas del sentir de la dominación y la obediencia. En Juan Pablo Vázquez (coordinador). *Emociones, poder y conflicto. Perspectivas teóricas, género, resistencias y políticas de Estado*. Universidad Iberoamericana, Universidad Autónoma Metropolitana. 243-265.

Laguarda, Rodrigo. *Ser gay en la Ciudad de México: lucha de representaciones y apropiación de una identidad, 1968-1982/ Rodrigo Laguarda.-México: Instituto Mora: CIESAS, 2009.*

Lozano, I. (2009). El significado de homosexualidad en jóvenes de la ciudad de México. *Enseñanza e investigación en psicología*, 14(1), 153-168.

Mariana Castañeda. La experiencia homosexual. *Para comprender la homosexualidad desde dentro y fuera*. Editorial Paidós Mexicana, S.A. 1999.

Moral de la Rubia, J. (2011). Escala de actitudes hacia lesbianas y hombres homosexuales en México 1: Estructura factorial y consistencia interna. *Nova scientia*, 3(6), 139-157.

Oakley, A. (1998). Género, metodología y formas de conocimiento de las personas: algunos problemas del feminismo y el debate paradigmático en las ciencias sociales. *Sociología* , 32 (4), 707-731.

Oakley, A. (1998). Género, metodología y formas de conocimiento de las personas: algunos problemas del feminismo y el debate paradigmático en las ciencias sociales. *Sociología* , 32 (4), 707-731.

Oakley, A. (2016). *Sexo, género y sociedad* . Rutledge.

Oakley, A. (Ed.). (2005). El lector de Ann Oakley: género, mujeres y ciencias sociales . Prensa política.

Ortiz-Hernández, L., & García Torres, M. I. (2005). Efectos de la violencia y la discriminación en la salud mental de bisexuales, lesbianas y homosexuales de la Ciudad de México. *Cadernos de Saúde Pública*, 21, 913-925.

Scribano, A. (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, 4(10), 91-111.

Thoits, Pensilvania (1989). La sociología de las emociones. *Revista anual de sociología* , 15 (1), 317-342.

Toro Alfonso, J. y Varas Díaz, N. (2004). Asociación Española de Psicología Conductual Granada. *Revista International Journal of Clinical and Health Psychology*. 4(3), 539-540.

Torricella, A. (2009). La relación lenguaje-cuerpo-performatividad en la obra de Judith Butler: una cartografía. *Debate feminista*, 40, 229-239.

Trabajos emocionales y labores afectivas. (2017). *Scielo*. Recuperado el 9 de mayo de 2024 de <https://www.scribbr.es/citar/generador/folders/2kDXZAKPUXrUTryzX2NW05/lists/7cLZwKZh17mfrs1RvHqgeK/>

Universidad Iberoamericana de México. (2023). *Emociones, poder y conflicto, perspectivas, críticas de género, resistencias y políticas de Estado* (Segunda edición, Vol. 14) . Juan Pablo Vázquez Gutiérrez. Resistencias sociopolítica y elaboración emocional: desafiando las reglas del sentir de la dominación. Edith Kuri Pineda.

Vélez-Pelligrini, Laurentino, (2008) Minorías sexuales y sociología de la diferencia. Gays, lesbianas y transexuales, identidad de género. Ediciones de Intervención Cultural, Barcelona.

Anexos

7. Preguntas para entrevista

1. ¿Cuál es su edad?
2. ¿Con qué género se identifica?
3. ¿Asiste a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco?
4. ¿Qué carrera estudia y en qué división?
5. ¿Usted pertenece a la comunidad LGBTIQ?
6. ¿Cómo fue su infancia, y durante esta, usted pudo notar la división entre colores, juguetes, e incluso la ropa, como forma de expresar si era “hombre o mujer”?
7. ¿En su entorno familiar, era común observar claramente roles de género tradicional marcados, es decir, el hombre es quien sostenía económicamente, y la mujer, realizaba trabajos del hogar y crianza de los hijos?
8. ¿Cómo y cuándo te diste cuenta de tu orientación homosexual?
9. ¿Has salido del clóset? De ser así ¿cómo fue y cómo te sentiste de hacerlo? De no haber salido, ¿por qué y cómo te sientes ante esta decisión?
10. ¿Cómo vivías tu orientación sexual antes de salir del clóset? ¿Crees que te sientes mejor al hacerlo?
11. Siendo mujer lesbiana u hombre gay ¿Crees cumplir con los roles de género tradicional en torno a ser hombre o mujer?

12. ¿De qué manera cree que influye su alrededor en la construcción de su identidad de género?
13. ¿En el momento en que aceptó su orientación sexual, qué emociones predominaron más y cómo su entorno social (familia, amigos, compañeros de trabajo) reaccionaron ante ello, y se sintió desplazado, rechazado o amenazado?
14. ¿Ha sido víctima de prejuicio, desde que “salió del closet” y de qué manera, ya sea psicológica, física o verbal?
15. ¿El prejuicio ha venido desde casa (familia), amigos o de la misma sociedad y de qué forma le afecta el prejuicio en su vida personal, y en sus emociones?
16. ¿Cree que aspectos religiosos, el machismo, etc. ¿Influyen en el prejuicio y discriminación a su preferencia sexual, y si ha sentido la homofobia internalizada por este mismo prejuicio?
17. ¿Le han hecho menos “hombre” o menos “mujer” con base en su preferencia sexual?
18. ¿Lo han o la han desacreditado, o hecho menos, por salir con una persona de su mismo sexo, y se ha sentido obligado a ocultar alguna pareja para evitar prejuicios?
19. ¿Qué consejo le darías a alguien no “ha salido del clóset”, que es parte de la comunidad LGBTIQ (Homosexual, o lesbiana)

7.1 Persona número 1

¿Cuál es su edad? 21 años.

¿Con qué género se identifica? Hombre.

¿Asiste a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco? sí, estudio en la Uam Xochimilco.

¿Qué carrera estudia y en qué división? Estudio sociología, en la división de ciencias sociales.

¿Usted pertenece a la comunidad LGBTIQ? sí.

¿Cómo fue su infancia, y durante esta, usted pudo notar la división entre colores, juguetes, e incluso la ropa, como forma de expresar si era “hombre o mujer”?

Mi historia es un poco complicada, mi papá no vivió conmigo hasta los 5 años, entonces podemos decir, que de los cero a los cinco años fui un niño libre en cuanto a juguetes, colores, y maneras de expresarme. Después de los cinco años fue cuando mi padre llega a vivir con nosotros y ya noté la diferencia en cuanto a esto. Yo ya no podía elegir no sé , un juguete rosa, porque el rosa es de niñas, ya no me podía expresar de cierta forma porque hacer amaneraciones era de niña, entonces fueran más complicadas, de hecho podríamos decir que mi padre influyó en el hecho de que yo tuviera un papel más heteronormado, entonces me fue quitando todo eso, fui hablando de forma diferente, fui quitándome estas amaneraciones Ya yo

conscientemente decía, no puedo decir tal cosa porque está mi papá, no puedo elegir tal cosa porque mi papá me va a regañar, entonces yo en ese sentido fui creciendo muy rápido.

¿En su entorno familiar, era común observar claramente roles de género tradicional marcados, es decir, el hombre es quien sostenía económicamente, y la mujer, realizaba trabajos del hogar y crianza de los hijos?

No, aquí era lo contrario, mi mamá era la que trabajaba y mi papá era el que se quedaba a hacer el trabajo doméstico, él también trabajaba, pero como trabajaba en las tardes, en las mañanas se dedicaba a hacer las labores domésticas, en las tardes iba a trabajar y pues mi mamá trabajaba todo el día, mi papá era bastante machista a pesar de eso.

¿Cómo y cuándo te diste cuenta de tu orientación homosexual?

Pues yo de saberlo como a los cuatro o cinco años, pero no fue hasta en la secundaria, porque en etapas anteriores, yo si trataba de salir con niños o de tener pláticas con niñas, por lo mismo de mi padre, pero ya en segundo de secundaria, ya fue así como de hablarlo con más amigas, empezamos a dialogar sobre estas cuestiones de que existen diferentes tipos de amor, no nada más está, el hombre y mujer, no, y tenía esa libertad de poder expresarlo, entonces ahí fue cuando me di cuenta de que era gay, en la escuela me sentía con esa libertad.

¿Has salido del clóset? De ser así ¿cómo fue y cómo te sentiste de hacerlo? De no haber salido, ¿por qué y cómo te sientes ante esta decisión?

Sí salí, tenía dieciséis años y mi salida del clóset fue bastante bonita, porque yo iba a terapia, entonces ya en terapia traté muchos temas, uno de ellos, fue justamente mi orientación sexual, cuando yo hablo de mi orientación sexual con la psicóloga, empezamos como a dialogar sobre cómo me sentía yo, si alguien más lo sabía y en ese entonces sólo lo sabían las personas que iba en la prepa y de hecho ahí no tuve que salir del clóset yo simplemente llegaba y decía, ¡Ah pues me gusta tal persona!, entonces lo fui hablando con la psicóloga y un día, estaba en el parque, estaba con mi hermana, y le dije: Sabes que, soy gay , y ella me dijo: Ya lo sabía. Y ese mismo

día en la noche, yo estaba en la cocina con mi mamá, estaba haciendo la cena, y le dije; Sabes que, soy gay, y su reacción al principio, sí fue como de no puede ser, y si me dijo, seguramente no fue porque tuviste a tu papá presente, fue la ausencia de una figura paterna, estas confundido, cosas así. Me dijo, ya hablaste con la psicóloga, y le dije sí, por eso te lo estoy platicando, porque la psicóloga me ayudó bastante a decírtelo, y no sabría explicar cómo fue el proceso con mi mamá, pero en conjunto, hemos construido una relación muchísimo más unida, ahorita yo le cuento todo a mi mamá, y si hay cosas que me dice, no deberías de hacerlo así, o en otras me dice que es mi decisión, entonces por eso digo que es muy bonita, porque no fue como que me dijera: te vas de la casa, o ya no eres mi hijo, sino todo lo contrario. Me dijo, tú vas a seguir siendo mi hijo, no importa lo que te guste, o no me importa con quién andes, entonces ha sido un trabajo de años, porque no fue de la noche a la mañana, a mi mamá le costaba mucho. Mi mamá tardó como año y medio, porque desde que yo le dije , fue como de, yo ya empecé a salir con chicos, porque yo antes no tenía citas, no salía, entonces ya tuve como esa libertad de poder salir con chicos, y yo le decía, voy a tal lugar y con tal persona, pero si era como una cuestión de dar y recibir, yo daba ciertas cosas y ella retribuía, así que si fue como año y medio en que si le costaba un poquito, y ella siempre me decía, es que me da miedo, de que me golpearán o sufriera, pero poco a poco fui hablando con ella, y le dije realmente, creo que todos sufrimos, aunque yo también en mayor cantidad, porque si me ha tocado situaciones de violencia, ya hasta que fui más libre, si en la calle sufres varias cosas, pero le dije a mi mamá, que lamentablemente son cosas que tengo que sufrir, pero no voy a dejar de ser quién soy porque un wey, me grite, puto en la calle.

Entonces, poco a poco, fuimos entendiendo eso, pero mi papá no sabe que soy gay, y es una cosa que también lo hablé con mi mamá y si le dije, sabes que, yo no pienso salir del clóset con mi papá, porque no creo que sea necesario, ósea mi papá es un padre ausente, realmente si ahorita me preguntas qué es de él, no sabría decirte, entonces yo decidí que no es necesario salir del clóset con mi papá, porque él no fue un padre para mí, yo no lo veo como un padre, no creo que le tenga que dar explicaciones a una persona que no se involucró en mi vida, entonces lo que él piense, o dejé de pensar en mí, me da completamente lo mismo, entonces, si se entera o no, no va a ser por mí, no es como que yo llegué y le diga: ¡Oye, soy gay!.

¿Cómo vivías tu orientación sexual antes de salir del clóset? ¿Crees que te sientes mejor al hacerlo?

Sí, porque antes justo no salía con personas, por esta misma cuestión de qué va a decir mi mamá, qué va a decir mi familia si se entera, entonces, vivir del qué dirán, era muy natural en mí, cómo que lo tenía muy naturalizado, y siempre era, que va a pensar la gente de mí, que va a pensar mi familia de mí. Ahora que ya estoy afuera del clóset, y que mi familia lo sabe, y que, de hecho, no tuve que decir ¡soy gay! a la demás familia, fue una decisión que yo tomé, entonces soy más libre, y me siento como con esa libertad de poder hablar en mi casa, me siento como en un espacio seguro, porque si mi familia es muy machista todavía, entonces si hay comentarios como : Ah, no es que, el chile no pica, es puto. Que a veces ya son cómo involuntarios, de toda la vida. Pero yo ya me siento con la libertad de platicar lo que me sucede y salir con personas, o incluso ir a la marcha LGBT, entonces son cosas que yo no podía hacer antes, por esta cuestión de que no salía del clóset, pero desde que salí, tuve la opción de poder estar en libertad, poder decir lo que siento, y de poder expresar lo que soy, es muy liberador.

Siendo mujer lesbiana u hombre gay ¿Crees cumplir con los roles de género tradicional en torno a ser hombre o mujer?

Realmente no, ósea como que la gente siempre, como que sabe que soy gay, nunca me han dicho, ¡Ay es que no pareces!, o no eres muy masculino para serlo, pero siento que también tiene mucho que ver no, por ejemplo, una lesbiana tiene que ser tosca, masculino, un gay tiene que ser afeminado, sensible.

¿De qué manera cree que influye su alrededor en la construcción de su identidad de género?

Creo que si influye, pero no sé si de una forma positiva, o de una forma negativa, en mi entorno por ejemplo, mi entorno familiar, se sabe que el hombre tiene que ser, el que provee, el hombre es el que lleva, el dinero, el hombre no puede lavar trastes, el hombre no puede levantar su plato, el hombre no hace la cena, en cambio la mujer,

es la que se encarga de todo, además, trabaja, porque en mi casa, así es, mi mamá se chuta todo, ella trabaja, más a parte hace las labores domésticas, cuando puedo le ayudo, por ejemplo, fines de semana yo soy el encargado de todo eso, pero si mi familia es como, porque lo haces no, o muchas veces ni siquiera se preguntan el porqué, sólo lo siguen, es como soy hombre, no puedo lavar trastes, muchas veces cuando voy a la casa de mi abuelita, cenamos, todo cool, se paran y dejan los trastes, o hay veces que llega mi tío, ya muy noche y deja los trastes ahí, o muchas veces en la tarja, y se tiene que despertar mi abuelita, a levantar todo su tiradero y lavar . Son cuestiones, que se aprenden desde que somos niños, y siento que, si ha influido, en mí, de una forma negativa, porque muchas veces sigo esos patrones, no, como de veo los trastes ahí, y digo como de, que llegué mi abuelita y los lavé, porque no tengo la iniciativa de hacerlo, pero es algo inconsciente y que mi abuelita ha alimentado, porque si mi abuelita dijera, sabes que es tu traste, tú lo lavas, sería diferente, pero mi abuelita si es como de, no te preocupes, yo lo hago cuando pueda.

¿En el momento en que aceptó su orientación sexual, qué emociones predominaron más y cómo su entorno social (familia, amigos, compañeros de trabajo) reaccionaron ante ello, y se sintió desplazado, rechazado o amenazado?

Cuando yo salí, así tal cual, sentí paz, sentí un alivio tremendo, porque por ejemplo, en la secundaria antes de salir del clóset, o si quiera yo saberlo, ya recibía ciertas agresiones verbales, iba en el salón, todos los hombre ya aseguraban que era gay, entonces la secundaria era muy difícil para mí, porque se me insinuaban, o me decían, hay que besarnos, cosas así, como para que dijera que era gay, o sabemos que te gusta la verga, porque a parte yo era una persona muy inocente, entonces yo decía, no me gusta, no me siento cómodo, entonces cuando salí, que ya fue en la prepa, me sentí muchísimo más libre, y encontré personas que igual tenían un pensamiento más libre, más abierto, en dónde ya no habían prejuicios, y ya no recibía este bullying por parte de mis compañeros, creo que formé una red de apoyo, en donde todos nos apoyábamos, porque ahí conocí, a una persona pansexual, una persona bisexual, a un demisexual, entonces, conocí una amplia gama de la comunidad que yo no conocía, y desde ahí, dije voy a investigar, voy a involucrarme porque es parte de mí, y de mi identidad, y tengo que estar al tanto de lo que ocurre dentro.

¿Ha sido víctima de prejuicio, desde que “salió del closet” y de qué manera, ya sea psicológica, física o verbal?

Sí verbal, en muchas ocasiones me han dicho puto, ósea por ejemplo, voy caminando por la Alameda Central, y así de la mano y abrazados, me tocó una vez, un Uber Eats, en bicicleta, dio muchas vueltas, como que nos estaba ordenado y nos empezaron a gritar, son unos putos, váyanse de aquí, ósea nos empezó a agredir mucho, pero la verdad fue la primera vez que me pasó, yo sentí mucho miedo, porque dije, no sé qué vaya a hacer este loco, seguimos caminando, él nos siguió, y yo tenía miedo porque no sabía que iba a pasar, sólo llegó a ser agresión verbal, y también por ejemplo en mi forma de caminar, en mi forma de actuar, si he recibido como miradas, estas palabras no, agresiones físicas no, es algo que agradezco, pero no estoy exento de que me pueda pasar, es algo que día con día tengo en mi mente, y es algo que en cualquier momento me puede llegar a suceder, porque mi forma de ser, porque algo que no he logrado es cambiar mi forma de vestir, algo que me gusta, es usar faldas, amo las faldas, amo los tacones, pero no me atrevo por lo mismo, la sociedad está muy mal, me da miedo, tan sólo el usar el transporte público.

¿El prejuicio ha venido desde casa (familia), amigos o de la misma sociedad y de qué forma le afecta el prejuicio en su vida personal, y en sus emociones?

En casa si hay prejuicios, por ejemplo en cuanto al maquillaje no, el maquillaje sólo es para mujeres, el pintarme las uñas, el cabello, la primera vez que me pinté el cabello de rubio, a mis tíos les desagradó, y me vieron feísimo, y me dijeron: ¡Qué te pasa, porque te desgraciaste el cabello!, cuando me pinté la uñas, mi abuelita, me dijo, qué eres mujer o qué, y pues el maquillaje no se me nota, porque trato de que se vea muy sutil, pero siento que si me llegara a maquillar, si sería como de que estás haciendo, eso viniendo de casa. En cuanto a la sociedad, justamente, la forma de vestirse, la forma de caminar, influyen mucho en la sociedad, y cómo actuaría la sociedad en mi persona, y es algo que me da miedo.

¿Cree que aspectos religiosos, el machismo, etc. ¿Influyen en el prejuicio y discriminación a su preferencia sexual, y si ha sentido la homofobia internalizada por este mismo prejuicio?

Sí, creo que la religión juega un papel muy importante dentro de los prejuicios que se genera en la comunidad, por ejemplo, yo les puedo decir, que fui catequista por muchísimos años, estuve involucrado en la iglesia católica muchos años, y escuchaba comentarios muy machistas y misóginos de parte de un señor ya grande, que le daba catequesis a los papás de los niños, uno de los comentarios de ese señor era: Las mujeres se están involucrando demasiado en la iglesia, ósea, por ejemplo, ya no habían monaguillos hombres, ya las personas que leían lecturas o el evangelio, eran mujeres, ya no participaban hombres, entonces para él era una aberración total, porque las mujeres no pueden participar de forma activa en la iglesia, e ellas tienen que ser monjas, y tiene que estar al cuidado de los niños, y participar ya en el templo, para él era un pecado, porque las mujeres ya no pueden entrar en el templo que hizo dios, y en cuanto a la comunidad LGBT, cuando yo regresé, porque me fui un tiempo, pero cuando regresé con esa libertad, de salir del clóset, porque los mismos catequistas ya sabían, se dieron cuenta o yo que se, el señor me volteaba a ver con unos ojos, y tenía una mirada muy fea hacia mi persona, y me sentía muy incómodo, pero después dejé de darle importancia, diciendo, que esa persona no me define, pero al inicio si fue muy incómodo tener que lidiar con una persona así cada ocho días, llega el punto en que yo decidí ya no hacerle caso, y hablar con la coordinadora y ella me dijo que no le hiciera caso, ignóralo, porque no podemos hacer mucho más.

¿Le han hecho menos “hombre” o menos “mujer” con base en su preferencia sexual?

Sí, sobre todo mi familia.

¿Lo han o la han desacreditado, o hecho menos, por salir con una persona de su mismo sexo, y se ha sentido obligado a ocultar alguna pareja para evitar prejuicios?

Evitar parejas como tal no, nunca he tenido pareja seria, he salido con personas así, pero un novio no, pero si llegase a pasar, ósea, como, por ejemplo, cuando yo salía si era como de, voy con un amigo, jamás era decir, voy con tal persona, o voy con Luisito, no, ósea no llegaba a suceder, por estos mismos prejuicios.

¿Qué consejo le darías a alguien no “ha salido del clóset”, que es parte de la comunidad LGBTIQ (Homosexual, o lesbiana) ?

Vivan su vida, sin importar lo que las otras personas opinen de ellos, la opinión más importante que nos debe de importar, es la de nosotros mismos, porque muchas veces nosotros nos desacreditamos, nosotros mismos, pensamos lo peor de nosotros, y si no nos apoyamos, nadie lo va a hacer allá afuera, nosotros estamos esperando a que mi amigo venga y me levante, o que mi mamá venga y me levante, no va a suceder, creo que lo más importante para nosotros como comunidad, es algo que también he visto, yo por parte de la comunidad, somos muy individualistas, entonces si nos pusiéramos a pensar en la otra, el otro, sería una sociedad distinta, una comunidad más unida, y eso ayudaría que también personas que están fuera del clóset, se sientan con esa seguridad, que puedan salir del closet, porque afuera hay una comunidad, que me va a apoyar, pero si no existe una comunidad, seguramente la persona que no ha salido, va a decir, para que salgo, si no hay nadie que me apoye, y encima afuera me van a señalar y criticar, mi misma comunidad, porque dentro de la comunidad hay hombres más heterosexuales, y que se creen lo máximo, y que hacen menos, que un hombre se pinte las uñas, el que un hombre use falda, o que tengan el cabello largo.

7.2 Persona número 2

¿Cuál es su edad?

21 años

¿Con qué género se identifica? Mujer.

¿Asiste a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco? Sí.

¿Qué carrera estudia y en qué división? Diseño industrial, y la División de ciencias y Artes para el diseño.

¿Usted pertenece a la comunidad LGBTIQ? Sí.

¿Cómo fue su infancia, y durante esta, usted pudo notar la división entre colores, juguetes, e incluso la ropa, como forma de expresar si era “hombre o mujer”?

Yo desde niña, desde chiquita, era como muy femenina, ósea, el estereotipo de femenino, niña que jugaba con princesas, y que jugaba con muñecas, era muy explosión color rosa y así, lo que yo me percataba es que desde que estaba en el kínder , era muy consciente de que no me gustaba nadie de los hombres, era consciente de que me pegaba mucho a las niñas, fue ese el primer indicio, pero no lo vi hasta que cumplí como once o doce años, que fue cuando me empecé a plantear esta idea de tener novios y por entonces, estaba de moda hacerse novio por Facebook, trataba de ligármelos, pero a la hora me incomodaba. Pero no fue hasta los doce, que me enteré que le gustaba a mi mejor amiga, pero de niña era muy femenina, no me gustaba jugar con carros, era muy "encaminada", no tenía que ver mis gustos, con cosas, o juguetes, con mi preferencia sexual.

¿En su entorno familiar, era común observar claramente roles de género tradicional marcados, es decir, el hombre es quien sostenía económicamente, y la mujer, realizaba trabajos del hogar y crianza de los hijos?

Esta curioso, porque para empezar yo vivo con mis abuelos para empeorar un poquito mi situación, como tal el prejuicio no es con mis papás, que es mi familia más cercana, sino con mis abuelos, que son gente de los años cincuenta, entonces, era una cosa muy densa, y aun así, para su contexto, ellas son como personas muy libres de mente, son de mentalidad abierta, porque si mi abuelo es el que sostiene la casa y todo, pero mi abuela es la que también se encarga del hogar, pero en este rango, no eran de mente tan cerrada, ósea, si hay temas en los que es muy complejo hablar con ellos, aunque no era un lugar muy cerrado, pero aun así si se daba pauta para el prejuicio.

¿Cómo y cuándo te diste cuenta de tu orientación homosexual?

Cuando estaba saliendo de la primaria, conocí a mi mejor amiga, pero no me acerque porque fuera una cosa de amigas, me acerque, porque tenía sentimientos por ella, me hice amiga de ella, pero yo lo veía como muy desinteresado el asunto, me le acerque para ver qué pasaba y convivimos mucho, ósea estábamos muy pegadas y todo, y comencé a darme cuenta de que ese tipo de cosas como agarrarle la mano a un wey, me las imaginaba con ella, por eso me empecé a pegar con ella, entonces ahí fue cuando me di cuenta, pero yo no decía nada porque me daba miedo, porque

para empezar, el que yo creciera con mis abuelos, tenía que acceder a ciertas cosas, como no usar teléfono, pero ya fue hasta que tenía trece años y se me acercó, y me dijo que sentía cosas por mí, porque para colmo, iba en una escuela católica de mujeres, entonces se ponía mucho más cerrado el ambiente.

¿Has salido del clóset? De ser así ¿cómo fue y cómo te sentiste de hacerlo? De no haber salido, ¿por qué y cómo te sientes ante esta decisión?

Es que está un poco complicada, porque cuando yo tenía entre catorce y quince años, yo me había hecho novia de esta chica, y después rompí, y me puse a llorar, y mi hermanito tenía como diez años, y entró y me vio echada y llorando, y me pregunto, ¿Qué te pasa?, ¿Qué tienes?, y yo le dije cállate no le digas a nadie, pero como estaba chiquito fue lo primero que dijo, y le avisó a mi abuela y mi tía, y me dijeron que porque estaba llorando, pero como yo tenía problemas con mi mamá, asumieron que estaba llorando por eso, y me dijeron o me dices, o te reviso el celular, entonces no me quedo de otra, y les dije que creía que me estaba gustando una chica, pero yo ya tenía como un año con esa novia, entonces lo que más tengo grabado, es que mi abuela se paró de golpe y me dijo: ¡Que estas pendeja o qué!, y se salió, y lloré más, y mi tía que estaba ahí me dijo: No digas mamadas, y también se salió. Entonces me dejaron ahí, porque no esperaba esa respuesta, ósea, no esperaba una respuesta buena, pero tampoco una mala, y me acuerdo que me quedé encerrada y después de un rato me hablaron para comer, me senté, pero no me veían, ni siquiera me volteaban a ver, y mi abuela me dijo que era porque , pensaba puras pendejadas y me juntaba con gente que me estaba "volteando", y también me decía que si yo quería tomar este tipo de decisiones lo haría cuando yo viviera fuera de su casa, e incluso si lo hacía ella no se quería enterar y no quería que le dijera, esto fue muy duro, porque una tutora de la escuela católica de mujeres, teníamos un buzón de quejas , donde las mamás, podían llevar quejas, y habían llegado notas en donde decían que nos habían visto a la chica y a mí, entonces eran notas, fuertes, me decían pinche lesbiana corrupta, vienen a lastimar a las niñas de la escuela o pinches lesbianas satánicas, y eran como 5 notas, entonces la tutora nos manda a llamar a las dos, y nos enseña las notas, y nos empieza a enseñar las notas por separado y cuando me pasa a mí, le dije que no era nada de la chica, esta tutora se proto muy buena onda, nos dijo que no nos preocupáramos y nos dijo que no iba a decir nada, pero cuando pasan a esta

chica, ella si dice que somos novias, básicamente me quemó y por eso nos pelamos, porque yo la negué, y yo le dije que lo hice porque no quería que nos perjudicáramos, así que me descubrieron y por eso salí del clóset, ese mismo día en la tarde le hablan a mi abuela y la citaron por lo que ya te dije antes, a mí no me dejaron pasar, y como supe la situación, fue que la otra chica, ella había dicho que no éramos nada, y que lo que dijo, fue porque yo la había obligado a decir que éramos novias, y que además yo la acosaba sexualmente, fue muy duro, porque recibí una expulsión. Y yo no tenía problemas de conducta que justificarán el hecho de que dijeran que yo abusaba, a mí me aislaron de la escuela, en un salón, en donde yo sola tomaba mis tareas y les preguntaban en los salones como era yo, por eso fue muy humillante, porque fueron a mi salón, me dijeron tráete tus cosas y salte, y me encerraron en dirección, todos sabían que estaba encerrada, la chica siguió diciendo que yo la abusaba y la buscaba en el baño, me obligaba a hacer cosas, y teníamos amigas que negaron eso, dijeron que éramos novias, pero algo normal, pero ya estaba este perjuicio, porque ella era la niña del cuadro de honor, la niña de buenas calificaciones. la niña de la escolta, y yo era como la que a veces reprobaba una materia, entonces ahí ya había un favoritismo de los profesores, entonces decidieron ensuciar mi imagen, a ella sólo la cambiaron de grupo, pero a mi si me pusieron reglas, en que si yo estaba con otra compañeras, pusiera la distancia de mi brazo hacia ellas, no las podía abrazar, no las podía tocar, no les podía dar regalos, y que en equipos de parejas, tenía que estar en un equipo de tres, no podía estar sola, con otra compañera, y como era una escuela católica, en los recesos de la escuela me mandaban a rezar, cada semana irme a confesar mis "pensamientos insanos" y aun así en la misa, yo no tenía derecho de comulgar aunque estuviera confesada, porque tenía que esperar a que me curara, se hizo público, porque decían que había una compañera que era lesbiana y que molestaba niñas , entonces los papás también alejaban de mí, y la mamá de la otra chica, se enteró e hizo rumores con las demás mamás, fue una temporada en donde me aislaron de amistades, porque ya no hablaba con nadie , porque nadie se me acercaba., en ese momento yo me enfocaba en estudiar, porque me quitaron mi computadora, mi teléfono, la tele, ósea me quitaron todo, en mi casa mi abuela o tía, me iban a recoger quince minutos, antes de salir de la escuela y de ahí era para la casa, y yo para escapar me metí al curso del COMIPEMS, estaba adelantada, ósea por un año. Y me acuerdo que una vez esta amiga llegó, porque se enteró que el rumor, no sólo era en el grupo, si no ya a nivel secundaria cada vez se estaba

haciendo más grande, y se acercó y me dijo que si era cierto, y yo le dije pues si tú crees que es cierto, yo que puedo hacer, es toda la gente contra mí, no puedo hacer nada, y me acuerdo que me abrazó y me dijo que le dolía que estuviera tan complicada la situación, y fue ahí cuando dije que no me gustaban las mujeres, porque yo me habían mandado libros sobre como curarte, o que papel tienes que tomar para que te guste el buen camino, mandaron a un padre a darme un conversación de esto, fue como una terapia de conversión, pero sin la violencia que ponen en otros lados, y me querían dejar ahí en la prepa, pero yo no quería. Yo destacaba en los concursos de física y matemáticas, y la maestra me dijo que le echara ganas, pero que me fuera, me dijo vete porque aquí la vas a pasar peor, si ya pásate un año y medio de eso, la vas a pasar peor tres años más, me ayudó a entrar en las calificaciones más altas, y de ahí me fui a un prepa pública, por desgracia, dos compañeras de esa escuela se fueron a la misma prepa que yo, entré a la prepa y el primer pensamiento que tuve fue fingir que me gustaban los hombres, pero aun así no me dejaban de gustar las mujeres, pero esta salida ha sido muy grave y hasta el día de hoy, no he vuelto a tocar el tema con mis abuelos, mi mamá si sabe que soy lesbiana, ella vive en Estados Unidos, ella fue la que me dijo que era rara, y yo le dije. Pero tengo otra hermana menor que ella si era "machorra", le gustaba ser ruda, quería ser como mi hermano, a mi hermana también le gustan las mujeres, entonces mi hermana si cumple con el estereotipo, y como yo le dije a mi mamá, ella a penas se lo contó, y fue relativamente fácil para ella,

¿Cómo vivías tu orientación sexual antes de salir del clóset? ¿Crees que te sientes mejor al hacerlo?

Me obligaron a salir, pero pues en un principio, era como la parte buena de dar mi primer beso, pero luego estaba este prejuicio que teníamos amistades que se lo contábamos, creo que no me afecto cuando me decían que estaba mal, pero la otra chica, si los tomaba muy mal, entonces su manera de desquitar lo que le decían, era conmigo, pero era mucho más fácil antes de que se supiera todo, y cuando pasa esto, ya no era privado,

Siendo mujer lesbiana u hombre gay ¿Crees cumplir con los roles de género tradicional en torno a ser hombre o mujer?

Actualmente ya no la verdad, fue que ya no quería complacer esta parte, como que me enojé, porque me había atormentado tanto, en que me curara, al contrario, me metía a box, cambié mi forma de vestir, me corté el cabello, fue ahí cuando lo rompí y lo retomé, pero ya nunca volví a ese papel de querer ser femenina, ya lo dejé, soy consciente de que ya no lo soy, pero tampoco lo forzó cuando salí, fue como que ya lo manejé.

¿De qué manera cree que influye su alrededor en la construcción de su identidad de género?

Bastante, ya que, para mí, es lo primero que conoces como persona, por lo que, pues para mí el estar con mis abuelos que eran algo liberales, también me juzgaron porque me gustaran las mujeres, y sumando al hecho de lo que sufrí en la secundaria, estos acontecimientos me obligaron a ocultar lo que realmente era, por temor a represalias, por eso es importante tener a alguien que crea en ti y te apoye.

¿En el momento en que aceptó su orientación sexual, qué emociones predominaron más y cómo su entorno social (familia, amigos, compañeros de trabajo) reaccionaron ante ello, y se sintió desplazado, rechazado o amenazado?

Yo no tenía un rechazo, era algo nuevo, y fue que estaba viendo Facebook, y me salió un fanart, de dos personajes mujeres besándose y me acuerdo que empecé a investigar sobre este tipo de contenido y fue cuando supe que a lo mejor me gustaban, porque en la escuela a pesar que era de mujeres ellas llegaban y me decían me gusta este vato, entonces cuando lo supe fue más un alivio, que un contra, entonces la parte de que mi familia lo tomó bien, mi entrenador, no lo sentí tan, yo estaba muy consciente de que en el fondo no era malo, y tampoco estaba dispuesta a fingir toda mi vida.

¿Ha sido víctima de prejuicio, desde que “salió del closet” y de qué manera, ya sea psicológica, física o verbal?

Nunca me han agredido físicamente, psicológica, pues esta parte que me hicieron sentir como que yo estaba mal, era este dilema de que no me convencieron de que estaba mal, y yo me la vivía aturdida, con la información, porque yo sentía que no estaba haciendo nada malo, pero la gente decía que sí, entonces era que me sentía egoísta, sumando al aislamiento del rechazo, y que tengas expectativas que cumplir, verbal, solo comentarios que recibía, como es que eres mi amiga y lo tolero, es que estas mal, contigo no puedo tener pláticas normales, pero la más dura fue el aislamiento.

¿El prejuicio ha venido desde casa (familia), amigos o de la misma sociedad y de qué forma le afecta el prejuicio en su vida personal, y en sus emociones?

Actualmente ya no recibo ese prejuicio, porque no se si mis abuelos ya lo saben, pero no lo mencionan, porque hacen comentarios, pero ya no pienso tocar el tema con ellos, mi entorno está tranquilo, cuando me mudo a la CDMX, tengo contacto con más familia y mi tía no lo sabe, pero también es muy abierta a la idea, ya no vivo el prejuicio en esa parte y con lo que viví, cualquier amigo que me haga algún tipo de comentario fuera de lugar, lo sacó de mi círculo, ya no pienso permitir ese tipo de cosas, y lo que me quedo, es que por ejemplo, ya no doy la mano, ni abrazo, ni beso en la calle, porque siento que todos me miran.

¿Cree que aspectos religiosos, el machismo, etc. ¿Influyen en el prejuicio y discriminación a su preferencia sexual, y si ha sentido la homofobia internalizada por este mismo prejuicio?

Si, siento que son factores que influyen mucho, la religión es la que más me afecto a mí, pero siento que es por esta parte del adoctrinamiento, porque yo fui a ese tipo de escuelas desde niña, y desde niña, te hacen sentir, que otra cosa del matrimonio con un hombre y tener hijos está mal, porque cuando yo tenía nueve años, fui a una misa y le pregunté al padre y si yo no quiero tener hijos, y me dijo que ya no estaba cumpliendo mi camino como mujer de dios, y recuerdo que me asusté, porque me iba a ir al infierno, y a pesar de lo que viví, no les guardo rencor, por ejemplo a mis abuelos, porque comprendo que sufrieron un adoctrinamiento, pienso vivir mi felicidad

a parte pero no juzgar con ellos, mi abuela me contaba que una de sus amigas, también era lesbiana, y de la nada ya no la dejaban jugar, y veían como la golpeaban. Creció con la idea de que si a un niño le gustaban las muñecas ya era "maricón", el machismo en mujeres, lo tienen más normalizado.

¿Le han hecho menos "hombre" o menos "mujer" con base en su preferencia sexual?

Con mi mamá si llegó a pasar, cuando le dije a mi mamá que me gustaban las mujeres, me dijo que, si me gustaba la ropa de hombre, para mandarme ropa porque ella esta allá en USA, y era más bien que me gustan las mujeres, y me gusta ser femenina, no por el hecho de ser lesbiana, significa que me tengo que comportar como hombre, me gusta ser mujer.

¿Lo han o la han desacreditado, o hecho menos, por salir con una persona de su mismo sexo, y se ha sentido obligado a ocultar alguna pareja para evitar prejuicios?

Cuando paso en la prepa, yo empecé de novia con otra chica, y me acuerdo que cuando en san Valentín ella me regaló un ramo de flores, pero yo me quería esconder, quería que no se dieran cuenta, y lo primero que pensé era en donde lo iba a esconder y fue cuando dije me volvería a esconder, para ya no volver a sufrir lo de antes, y terminé con ella, por no saber qué hacer con el ramo, y lo tiré en la basura del parque y todo el camino me fui llorando.

¿Qué consejo le darías a alguien no "ha salido del clóset", que es parte de la comunidad LGBTIQ (Homosexual, o lesbiana) ?

No siempre decirlo a una persona más grande y pensar que te va a solucionar, las cosas, trabajarlo antes contigo mismo, porque si tu no trabajas la parte de los prejuicios, va a ser difícil, porque cuando más grande me obligaron, ya sabía que me gustaban las mujeres, así que me quedó más que aceptarlo, pero si estás vulnerable, va a ser demasiado peligroso y no hay ninguna prisa de salir del clóset, uno tiene que pensar que persona te hace feliz en la vida, vivir el proceso primero, y mentalizarse, para ser fuertes.

7.3 Persona Número 3

¿Cuál es su edad?

Tengo 25 años.

¿Con qué género se identifica?

yo, Mujer.

¿Asiste a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco?

Sí, asisto a la UAM.

¿Qué carrera estudia y en qué división?

Estoy estudiando Estomatología, en la división de ciencias biológicas y de la salud (CSB)

¿Usted pertenece a la comunidad LGBTIQ?

sí, soy lesbiana.

¿Cómo fue su infancia, y durante esta, usted pudo notar la división entre colores, juguetes, e incluso la ropa, como forma de expresar si era “hombre o mujer”?

Hum, pues para empezar, yo considero que si era el estereotipo de lo que es femenino, porque mi mamá, sí fue bastante estricta en lo que debería de usar, por ejemplo, cuando tenía como 3 años, sólo me ponía rosa, y no me dejaba usar shorts, además, siempre me ponía moños grandes, y me peinaba con coletas, a mi si me gustaba, pero pues también me gustaban los pantalones, pero a mi mamá, eso me hacía ser macho, mi papá era más flexible con eso, pero pues para no tener problemas con mi mamá, dejaba que ella me vistiera como ella quería, y pues ya sabes, uno como niña, pues no dice nada, perro, ya tenía 13 y me quería seguir vistiendo igual, en la secundaria, fue cuando descubrí el anime, y salía más con amigos, que asocie, prendas como pantalones con algo normal, y no como algo que me hacía “marimacha”, la verdad yo por mucho tiempo le agarré miedo a usar pantalones, inclusive mi

mamá, fue a hablar con el director, para que a mí no me dejaran usar pantalón de deportes, sólo overol. Te digo la neta, mi mamá, sí era muy extremista, pero se me hacía absurdo, porque cosas, como el maquillaje me hacían ver como puta, y más propensa a que me hicieran algo, o a incitar a los hombres, y los pantalones, me hacían lesbiana, que terminó pasando, pero no por lo que ella creía. Una vez recuerdo, que a los 7, mi primo, me invitó a jugar, y me enseñó, a jugar el trompo, su papá le dijo, que para que me enseñaba, que como era vieja, ni necesidad tenía de andar jugando eso, pero, a mí me caló el comentario, y que me esfuerzo, para poder girarlo, y callarle el hocico, así que lo logré, pero en una de esas que le estaba enseñando a mi primo que ya había logrado girar el trompo, mi mamá lo vio, y agarró el trompo y me lo aventó en la cabeza, me arrastro por todas las escaleras, diciendo que era una lencha, que se me iban a caer los ovarios, y que me iba a hacer lesbiana, me pateaba con saña, yo en mi desesperación me agarré de las escaleras y grité, pero pues nadie me ayudó, por eso la verdad, siempre traté de ser femenina, nunca dije una grosería cuando estaba con mi mamá, y me sentaba con las piernas cruzadas, desde lo que me hizo, me volví dócil por el miedo por eso.

¿En su entorno familiar, era común observar claramente roles de género tradicional marcados, es decir, el hombre es quien sostenía económicamente, y la mujer, realizaba trabajos del hogar y crianza de los hijos?

En mi caso si, como éramos una familia tradicional, pues la neta, si me tocó que mi papá mantuviera el hogar, y como es doctor, casi nunca estaba, por eso mi mamá se encargaba del hogar, y de mis hermanos, y pues como el mayor era hombre era peor, te lo juro, que pues, me tocó trabajar esto en terapia, pero no te niego que les sigo guardando rencor. Has de cuenta, que si mi hermano me decía que le sirviera de comer, y yo estaba haciendo la tarea de la primaria, tenía que dejar lo que estaba haciendo, y “atenderlo”, y mi hermano era bien culero, en toda la extensión de la palabra, me pegaba si no le doblaba la ropa, hasta me escupía cuando no barría su cuarto, una vez, le dije que no le podía servir agua, porque me dolía el estómago, y agarró un palo de escoba que tenía mi mamá en la puerta de la sala, y con ese palo me dio en la espalda, me dio tan fuerte que se rompió, no tienes una idea de cuánto

lloré, lloré tan fuerte que mi mamá llegó, le dije lo que pasó, pero prefirió, creerle a mi hermano, y se esperó a que mi papá llegará, para reclamarle, por mi actitud inadecuada, porque no le serví el pinche vaso de agua al pendejo, ósea para que te hagas una idea, yo iba en sexto de primaria, y el animal ese en segundo de secundaria. Mi papá, ese día, fue cuando habló conmigo, y me dijo que, si estaba a gusto, que él se encargaría de mí, pero como a mí me tenían bien lavado el cerebro, en cuanto a que uno como mujer debía de servirle al hombre, le dije que no, que, si había sido mi culpa, y le pedí perdón a mi papá, por ser rebelde, creo que ahí fue cuando a mi papá, le dio miedo, y se fue de la casa, y ahí vino el infierno para mí.

¿Cómo y cuándo te diste cuenta de tu orientación homosexual?

Mira, pues como a mí me tenían, muy sometida, la verdad es que me daba miedo pensar en eso, porque mi mamá, siempre vio a la gente homosexual como basura. Pero que yo me haya dado cuenta de que me gustaban las mujeres, yo creo que fue en secundaria, porque había una chava que era muy cercana conmigo, ella estaba pasando por una situación difícil, y pues nos tuvimos como apoyo, y pues no sé, yo trataba de verla como una amiga, pero en el fondo yo sabía que me gustaba, no es como decirlo, ósea, me interesaba que estuviera bien, pero a la vez, siento que era genuino, y pues lo reforcé, cuando ella me citó en el baño, y fue ahí cuando me robó un beso. Como te digo que mi mamá, me enseñó que ser lesbiana estaba mal, ese beso para mí fue tan duro, porque a mí me gustó, pero sentía culpa, sentía que mi mamá en cualquier momento iba a aparecer, y me iba a regañar, y pegar, así que lo primero que recuerdo que pasó después, fue que me pusiera a llorar, me sentía mal, como si hubiera traicionado a mi madre, la chica me trató de consolar, pero yo me fui, hasta la fecha, estoy enojada con mi mamá por haberme arruinado algo tan bonito, como mi primer beso. Pero sí, descubrí que me gustaban las mujeres en la secundaria por un beso, pero no me animé hasta la prepa, a paréntesis, en la secundaria, tuve algo muy difícil, en el templo que iba, había un chico al que mi mamá, le gustaba para mí, así que estaba muy en contacto con la mamá del tipo, y me “comprometió” con él, así que mi mamá, decidió que ya no tenía que estudiar, y pues me resigne, aunque yo quería

seguir estudiando, me tuve que resignar, y anduve con el tipo este, no manches el ya andaba en el último año de prepa, iba a entrar a la universidad, estuve con él como dos años, así que dejé de estudiar, por andar con él, pero terminé con él, por qué, me tocó de manera brusca y quiso algo más, yo creo que el bato pensó que por andar con él, era su propiedad, y no le conté a mi mamá, pero si a mi papá, fue cuando le dije que mi madre, ya me había sacado de estudiar hace dos años, y que yo quería retomar la escuela, le lloré y le dije que quería irme, que yo de la única manera en que podía salir y ser libre de la casa de mi mamá, era muerta, que ya había planeado todo, y que me iba a ir al metro a aventarme. Así, que mi papá habló con mi mamá, y le dijo del divorcio, pero como era testigos de Jehová, y pues es mal visto el divorcio, no le quedó de otra que aceptar que regresara a la escuela, me avente la secundaria abierta e hice el examen comipems, pedí una que estuviera lejos de mi casa, y me quedé en la prepa de la UNAM, en segundo semestre, conocí a la que hoy es mi novia, la conocí, en terapia de hecho, con la psicóloga de la escuela, y nos hicimos grandes amigas, ella me apoyó mucho a aceptar esta parte de mí, que creía que era impura.

¿Has salido del clóset? De ser así ¿cómo fue y cómo te sentiste de hacerlo? De no haber salido, ¿por qué y cómo te sientes ante esta decisión?

Mira es difícil, con mi papá, sí salí del clóset, mis amigos, y con la psicóloga, pero con mi mamá, hermanos y demás familia no, a la primera persona que le dije fue a mi novia, cuando éramos amigas, y se lo dije de manera dramática, le dije que creía que me gustaban las mujeres, pero que me sentía sucia el pensar eso, que incluso prefería matarme, así, que ella habló conmigo, y me dijo que era lesbiana, y que agradecía lo que le había contado, pero que lo que yo era, no era nada malo, no era mala por el hecho de que me atraiga algo más, pero a pesar de sus consejos, me seguía sintiendo como anormal, fue cuando intenté suicidarme por primera vez, no entendía porque yo, si había seguido los mandamientos de Jehová, yo era lo que se consideraba en mi religión como “mujer”, sumisa, callada, bien portada, y hogareña.

Por eso me intenté, matar, porque no sabía lo que era ni quién era, así que cuando me internaron, vi llorar por primera vez a un hombre, a mi papá, me

pidió perdón por todo, y me dijo que él tenía la culpa, por amar a su dios, por encima de mí, ahí fue cuando me di cuenta que los dos estábamos igual de rotos, así que le conté todo, que antes me había besado con una chica, y que ahora sabía que realmente me gustaban las mujeres, que me sentía culpable, porque por mi culpa ellos se irían al infierno, lo abracé y desahogue todo lo que guardé durante años, yo sé que para mí papás fue difícil también, porque bajo sus creencias, yo estaba mal, pero decidió amarme y me aceptó, después de un mes internada, me llevó a su casa, y pues yo supongo que le pidió el divorcio a mi mamá, porque desde ahí, las cosas se calmaron, nos salimos de la religión y no sé si sepas, que pues cuando uno abandona ese tipo de sectas, estas muerto para los demás integrantes, eso incluye a tu familia, por eso, para mi mamá, yo me salí por falta de fe, pero no por mis preferencias, y su maltrato.

¿Cómo vivías tu orientación sexual antes de salir del clóset? ¿Crees que te sientes mejor al hacerlo?

Como te digo, cuando estaba con mi mamá, jamás di indicios de que me gustaran las mujeres, después de lo que me pasó con lo de las pastillas, le dije a mi papá, a él si le costaba, fue un proceso largo, porque yo no sabía cómo romper el hielo a veces, por ejemplo, llevaba a mi novia, que en ese entonces éramos amigas, y mi papá, me dejaba encargada con una vecina, que yo no fuera a “hacer nada malo”, pero en general, me sentía libre, sí me ayudó la terapia a quitarme el sentimiento de culpa, y de estar haciendo algo malo, por eso me permití estar con mi novia hoy en día, te digo que yo le dije a mi papá, después de que dos años de andar con ella, y pues ahora somos una familia de tres, mi papá, mi novia y yo, ya puedo ponerme pantalón, maquillarme, pintarme el cabello, usar tops, e incluso, con él trabajo de la mano de la psicóloga, porque mi padre ya ve mis besos con mi novia de manera normal, incluso la pone a arreglar cosas de la casa, o le enseñó a manejar, siento que si me liberé, traté de contarle a mi mamá, sobre mis gustos, pero nunca respondió, quien si sabe es una tía, porque me vio en el mercado con mi novia, cuando estábamos agarradas de las manos, así que supongo que sí sabe.

Siendo mujer lesbiana u hombre gay ¿Crees cumplir con los roles de género tradicional en torno a ser hombre o mujer? Antes si, como te sigo, antes, usaba puros moños, faldas largas, era muy femenina, pero ahora no, me corté el pelo, uso pantalones, no me rasuró, e incluso, usaba bóxer, no por el hecho de “sentirme hombre”, sino de chingar a mi mamá, hasta que acepté, que tenía que abrazar mi feminidad en todos sus sentidos, así que hice unas paces con mi energía femenina, y ahora uso las cosas que quiera, sin importar si es de hombre o mujer, trato de siempre expresarme a través de la ropa, pero pues por mi carrera, no puedo hacer mucho, uso puro blanco, pero trato de siempre serme fiel.

¿De qué manera cree que influye su alrededor en la construcción de su identidad de género?

Si influye bastante, porque pues como crecí en un hogar machista, reprimí, lo que era, como pensaba, y como me vestía, así que la manera en que también hacía amigos era diferente, porque sólo me podía relacionar con gente de mi “misma religión”, por eso fue difícil para mí en un principio salirme de ahí, porque yo todo lo tenía tan normalizado, y era lo único que conocía que de la nada, conocer a más personas que pensarán diferente, fue lo mejor para mí, porque estaba descubriendo el mundo.

¿En el momento en que aceptó su orientación sexual, qué emociones predominan más y cómo su entorno social (familia, amigos, compañeros de trabajo) reaccionaron ante ello, y se sintió desplazado, rechazado o amenazado?

Me sentí angustiada, pero después, de contárselo a mi padre, me sentí en paz, me sentí tranquila, y con el apoyo de mi padre, mi psicóloga y mi novia, pude vivir mi proceso de sanación, de manera correcta, perdoné lo que tenía que perdonar, y solté, de ahora en adelante son bastante abierta con mi orientación, e identidad, porque yo me calmaba, diciendo, que si había aguantado un hogar abusivo, podía con todo, era mi manera de echarme porras, y de decirme a mí misma, que no quería volver a lo clandestino.

¿Ha sido víctima de prejuicio, desde que “salió del closet” y de qué manera, ya sea psicológica, física o verbal?

Con mi familia, no, pero con amigos de esa religión sí, luego llegaba a encontrármelos, y me hacían el fuchi, o se cambiaban del otro lado de la calle, una vez, una señora de mi congregación, me vio, y empezó a rezar en voz alta, le respondí, que mejor rezará por salirse de ese lugar, porque el verdadero infierno estaba ahí, con esa gente, y sólo se dedicó a rezar más fuerte y a escupirme, pero ya no me importó.

¿El prejuicio ha venido desde casa (familia), amigos o de la misma sociedad y de qué forma le afecta el prejuicio en su vida personal, y en sus emociones?

Desde la casa, es donde he recibido más prejuicio, y sobre todo de mi madre, es lo que más me duele, que no haya podido superar, sus creencias por mí, por un tiempo me sentí demasiado, sola, pero, logré perdonarla y sanarlo, así, que puedo dar fe, en que el prejuicio si es peligroso, porque lastima, te hace menos, te humilla, que mi madre dijera, que los homosexuales, eran gente de segunda , y que ellos, eran creaciones del mundo infernal, sólo me provocaban, más ganas de morir, porque jamás, sería una mujer libre de pecado y tentada por el demonio, imagínate, que una niña o chica que piense eso

¿Cree que aspectos religiosos, el machismo, etc. ¿Influyen en el prejuicio y discriminación a su preferencia sexual, y si ha sentido la homofobia internalizada por este mismo prejuicio?

La verdad es que sí, como experiencia, pues te digo, que fui parte de los testigos de jehová, y ellos te inculcan el miedo, porque te dice que su religión, es la absoluta, y que si haces algo más, tú y tu familia arderán en el infierno, por eso , para mí fue significativo, el dejar todo atrás, aunque eso implicaría traicionar todo lo que conocía en ese entonces, por eso, mucho tiempo oculté, y me repugna, que si cometí varias cosas que ahora se ven como homofobia

internalizada, e incluso juzgue a los hombres, que no se veían como hombres, por eso, es importante crecer en un ambiente sano.

¿Le han hecho menos “hombre” o menos “mujer” con base en su preferencia sexual?

La verdad, es que sí, pero ya no le prestó atención, mi papá, si lo padece, porque sus amigos del hospital si me juzgaban, imagínate, como médicos, su trabajo recae, en la ciencia, y, aun así, me juzgaban, o le decía a mi papá, que me faltaba un macho para que me cambiara, obvio mi papá, levantó una queja con él hospital, y aunque no movieron al doctor, quedó como constancia que mi papá iba a hacer de todo, por mí.

¿Lo han o la han desacreditado, o hecho menos, por salir con una persona de su mismo sexo, y se ha sentido obligado a ocultar alguna pareja para evitar prejuicios? Mi papá, antes lo hacía hasta que hablé con él, y la psicóloga igual, pero como te mencioné antes, si había compañeros de trabajo que le decían a mi papá que no era lo suficiente mujer, porque me faltaba probar la verga.

¿Qué consejo le darías a alguien no “ha salido del clóset”, que es parte de la comunidad LGBTIQ (Homosexual, o lesbiana) ? Les diría, que, si o si busquen terapia, o una red de apoyo, pero el más importante, es que no sientan vergüenza ni culpa, porque estos sentimientos, los pueden llevar a un lugar del que a veces no podemos salir, que jamás, se dejen humillar, y que tampoco lleguen a extremos, por no querer decepcionar a su familia, ya que la familia, no sólo es la de sangre, si no la que uno mismo construye, ese sería lo que yo daría de consejo.

7.4 Entrevista persona 4

¿Cuál es su edad?

Tengo 27 años

¿Con qué género se identifica? Hombre

¿Asiste a la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Xochimilco?

sí

¿Qué carrera estudia y en qué división?

Medicina, en la división de CBS

¿Usted pertenece a la comunidad LGBTIQ?

Sí, soy gay.

¿Cómo fue su infancia, y durante esta, usted pudo notar la división entre colores, juguetes, e incluso la ropa, como forma de expresar si era “hombre o mujer”?

Fue bastante marcada, porque fui bastante sensible, me gustaba jugar muñecas con mis hermanas, cuando me veía mi mamá, no había tanto problema, pero con mi papá sí, me decía que para niñas, pero por eso era muy cuidadoso, porque tengo 3 hermanas, así, que el ambiente femenino era muy común para mí, de hecho siempre he tenido más amigas que amigos, me siento más cómodo, y tranquilo, eso, hasta la secundaria, porque por problemas con mis compañeros, y porque era más afeminado, decidí comportarme más varonil, porque aunque no me gustaba mucho el fútbol, decidí meterme, por eso, si puedo decir que en la infancia, era más liberal en el sentido de comportarme, pero a medida que crecía se me exigía cumplir más con la apariencia de un hombre, así que durante mi adolescencia, es cuando más padecí esta situación.

¿En su entorno familiar, era común observar claramente roles de género tradicional marcados, es decir, el hombre es quien sostenía económicamente, y la mujer, realizaba trabajos del hogar y crianza de los hijos?

Sí, soy de Oaxaca, así que es muy complicada la situación del machismo, mi madre se dedicaba exclusivamente a las labores del hogar, y mi papá como era maestro rural, era el que se encargaba de las cuestiones económicas, pero pues podría decirse, que mi papá si ejercía violencia económica, porque no le

daba lo suficiente, y decidió, gastarlo en otras cosas antes que en nosotros, por lo que mi mamá, optaba por trabajos fáciles, se dedicaba hacer tortillas, y venderlas en el mercado, y también lavaba ajeno, hacía que hacer en las casas, hacía comida, o vendía servilletas hechas a mano, también fue costurera, somos 5 hermanos, y en ese entonces era demasiado difícil, porque nosotros estábamos en situación de pobreza, aunado a que sólo somos dos hermanos varones, así que mi hermano mayor, era el que mejor cumplía el estereotipo de “hombre”, al contrario de mí, que me reflejaba más “amanerado”

¿Cómo y cuándo te diste cuenta de tu orientación homosexual?

Desde pequeño me di cuenta, porque era fan de la película el cadáver de la novia, y lejos de que me gustará Emilie o Victoria, a mí me gustaba Víctor, y una experiencia, fue que cuando tenía 8 años, mi primer beso, fue con un niño, porque estábamos jugando a la mamá y al papá, así que si, ese fue mi despertar homosexual.

¿Has salido del clóset? De ser así ¿cómo fue y cómo te sentiste de hacerlo? De no haber salido, ¿por qué y cómo te sientes ante esta decisión?

Ya salí del clóset con mi mamá, y mis hermanas, pero con mi papá y hermano no, mis hermanas incluso me dijeron que no les sorprendía porque ya lo sabían, pero con mi mamá, sí fue bastante complicado, porque la manera en la que ella se dio cuenta, es que cuando estaba haciendo estaba haciendo mis prácticas, me dio COVID, así que como estaba lejos de Oaxaca, me quede con mi “roomie”, que era mi pareja de ese entonces, entonces mi mamá me insistía en que quería ir, para cuidarme, obvio no sabía que estaba con él, así que yo le dije que no, porque no era necesario, pero aun así vino, y me encontró con mi pareja, yo sólo le decía que era mi amigo, pase toda mi cuarentena con mi mamá y mi pareja, de manera clandestina, pero me volvió a dar COVID unos meses después, y me volví a quedar con esa pareja, siento que ahí mi mamá empezó a sospechar, y me preguntó que si yo era gay, la verdad yo lo negué porque no me sentía listo con mi mamá, no fue hasta un cuadro severo de depresión que se lo conté, porque la verdad, yo ya me sentía bastante

agobiado, porque yo quería la aprobación de mi mamá, sea como fuera, necesitaba escuchar que a mi mamá no le importaba que fuera gay.

¿Cómo vivías tu orientación sexual antes de salir del clóset? ¿Crees que te sientes mejor al hacerlo? La verdad es que la viví de manera normal, fue complicado, porque mi papá, si me llegaba a preguntar por la novia, o mis primos de allá, así que en la secundaria, es cuando decidí tener novia, que siento que fue el peor error, porque la verdad, jamás sentí ningún tipo de atracción hacia ella, no me gustaba, sonara feo, pero en ese entonces, necesitaba que me ayudara a disimular las cosas, porque me pegaban mis compañeros, por ser afeminado, y comportarme como mujer, por lo que decidí lo que era más fácil, por un tiempo las burlas pararon, recuerdo una vez que estaba en el salón, y llegaron varios niños en bolita, me agarraron en bola, y me dijeron que me iban a ser machito, me bajaron los pantalones y me empezaron a dar nalgadas, como estaba llorando, los golpes empeoraba, hasta que les dije que ya tenía novia, pero como no me creían empecé a gritar, se asustaron y me soltaron, pero no sin antes decirme que si yo decía algo me iba a ir peor. Por eso, siempre traté de comportarme de manera tosca, para que ya no me pegaran, y con mi novia, duré toda la secundaria, no fue hasta la prepa, que decidí enfocarme en mis estudios, además como quedaba más lejos de mi casa, nadie me conocía, y pude ser más abierto, pero pues tampoco podía lograr mucho, como Oaxaca es bastante tradicional, era muy difícil, que aceptaran que fuera amanerado. No fue ya hasta la uni, que mi hermana y yo, nos vinimos a quedar en la Ciudad, me sentía más libre, cuando pasaba un chico, le decía a mi hermana, que si un chavo pasaba y la veía era hetero, y si me veía a mí lo iba a conquistar,

Siendo mujer lesbiana u hombre gay ¿Crees cumplir con los roles de género tradicional en torno a ser hombre o mujer? Antes no, pero ahora sí, tengo barba, y estoy en forma, y estudié medicina, los heteros asume que si eres médico no eres gay, así que fue bastante fácil para mí camuflarme en mi calle, porque siempre decía primero que estaba estudiando medicina, para que no notarán, o sospecharan que era gay, y como casi no estaba en casa, y por lo tanto casi no me veían, no me decía nada, no fue hasta que llegué a la Uni que

pude desatraparse, tuve un buen de pretendientes, tanto de los que querían cosas serias, como los que no querían nada, y siempre me decían, que yo no parecía gay, que me veía muy varonil, así que si cumplí mi meta de no ser notado como persona gay, siento que ese poder lo desarrollé, por el miedo a ser juzgado.

¿De qué manera cree que influye su alrededor en la construcción de su identidad de género?

Sí, influye bastante, porque pues en mi caso, crecí viendo que el hombre se tenía que comportar de cierta manera, para poder tener respeto, y si era afeminado, me tenían que corregir, por eso siempre estuve renegando bastante de mi identidad, trataba de convertirme en algo que no era, forzando a que me gustaran las mujeres, y pues obvio no iba a suceder, inclusive mi mamá, por mucho tiempo le echo la culpa a mis hermanas, por haberme dejado jugar con ellas, muñecas, porque eso me hizo gay, así que la identidad si se basa precisamente en esta parte de que tú la construyas, con símbolos, y hacerlos parte de ti, por ello, me siento cómodo con mi identidad, ya que si bien, no cumplo el estereotipo de gay, y si el de "heterosexual", no se basa en que cumplas o no, si no en lo que sientes, y la manera en que te puedas desarrollar en conjunto.

¿En el momento en que aceptó su orientación sexual, qué emociones predominaron más y cómo su entorno social (familia, amigos, compañeros de trabajo) reaccionaron ante ello, y se sintió desplazado, rechazado o amenazado?

La verdad, con mis hermanas, fue como de sorpresa, porque yo juraba que las iba a impresionar, o que iban a llorar, me saque tano de onda, que les dije, que si no me iban a gritar, o me iban a sacar, sólo se rieron, en el caso de mi mamá, siento que en un principio, fue complicado, porque tampoco para ella, era fácil que digamos, porque cuando llegaba a ir, a la casa en Oaxaca, después de las vacaciones trimestrales, no me hablaba, y ni si quiera me iba a despedir a la

terminal de autobuses, cremé que como foráneo, que tu madre no haga eso, es como una puñalada en el corazón, o ya no me mandaba comida, así estuve como 4 meses, hasta que mis hermanas me ayudaron a hablar con ella, y me marco por teléfono, hablamos todo, dijimos todo, y me terminó aceptando, me pidió disculpas por ser dura, pero me pidió, que me cuidará, y que cuando fuera al pueblo no dijera nada, porque ahí son muy extremistas, y no quería que me fueran a hacer algo, así que la relación con mi mami, es bastante buena, le tengo muchísima confianza, me siento tranquilo de tener a una mami que me apoya y se preocupa por mí.

¿Ha sido víctima de prejuicio, desde que “salió del closet” y de qué manera, ya sea psicológica, física o verbal? Tuve la ventaja de salir del clóset en un ambiente bastante seguro, así que no he sido víctima, lo mucho que me pasó es que un doctor se me insinuará, o que ciertos compañeros, me dijeran, que no era lo suficientemente doctor, porque no me gustaban los hombres, pero los tomaba más como ataque en cuanto a mi vida académica, ya que siempre traté de sobresalir, y de ser siempre el mejor.

¿El prejuicio ha venido desde casa (familia), amigos o de la misma sociedad y de qué forma le afecta el prejuicio en su vida personal, y en sus emociones? En mi caso fue en la escuela, los niños suelen ser bastantes crueles, y más con aquellos que nos son “normales, por lo que la época de la secundaria, fue la peor para mí, siempre estaba viviendo con el miedo de que me fueran a hacer algo, o se fueran a alojar conmigo, por eso, decidí, hacer ejercicio, me metí a box, y karate.

¿Cree que aspectos religiosos, el machismo, etc. ¿Influyen en el prejuicio y discriminación a su preferencia sexual, y si ha sentido la homofobia internalizada por este mismo prejuicio?

Mi mamá es católica, pero es bastante liberal, en mi caso, al mis hermanos también ser médico, no basaban sus estereotipos conmigo con respecto a la religión, por eso, no sentí tanto el prejuicio de esta parte, de quien si lo experimenté más fue de mi papá, pero como yo casi no estaba en la casa, no había manera en que me reclamara.

¿Le han hecho menos “hombre” o menos “mujer” con base en su preferencia sexual?

Mi mamá, si me llevo a decir , que a lo mejor me faltaba una buena mujer a mi lado, para que yo reconsiderara dejar de ser gay, obvio le explique las cosas, y le dije que, aunque besara a una mujer o me casara, eso no me haría más hombre, porque mi identidad de género, pues no depende que cuantas chicas me besé, simplemente sé que soy hombre, pero con diferente orientación sexual.

¿Lo han o la han desacreditado, o hecho menos, por salir con una persona de su mismo sexo, y se ha sentido obligado a ocultar alguna pareja para evitar prejuicios?

Sí, oculté a la pareja que te conté, lo oculté de mi mamá, vivíamos en el departamento, y tuve que hacerlo pasar por un amigo, para que mi mamá no se diera cuenta, esa fue la única vez que oculte las cosas, porque la verdad por lo mismo del miedo, ya no me di la oportunidad de conocer a alguien más.

¿Qué consejo le darías a alguien no “ha salido del clóset”, que es parte de la comunidad LGBTIQ (Homosexual, o lesbiana) ?

El consejo que yo daría, hablando no desde el lado de la ciencia, sino del sentimiento, es que muchas veces te mortificas, en no cumplir con lo que se pide, en este caso, ser heterosexual, no se sientan culpables de nada, porque yo me llegué a sentir culpable, porque no le iba a poder dar nietos a mi mamá, que es su más grande sueño, y por querer cumplir con esto, me perdí, y caí en la depresión. Hay que sentir orgullo, y cada quién vive el proceso de salir del

clóset a su manera, hay que tener en cuenta todas las posibilidades, si te aceptan está bien, y si no, no hay problema, es más importante no decepcionarte a ti mismo, por hacer felices a los demás.

Tabla de análisis. Identidad Homosexual del alumnado en la UAM Xochimilco (Análisis de entrevistas).

Factores	Entrevistado 1	Entrevistada 2	Entrevistada 3	Entrevistado 4
Religión	<p>Nos indicó que pertenecía a la religión católica, y que por mucho tiempo fue catequista, haciendo que su vida religiosa, no tuviera ninguna complicación, en cuanto a desenvolverse, sin embargo, hubo roces, con otra persona, que lo incomodaba.</p>	<p>Nuestra entrevistada, nos dijo que profesaba la religión católica, al igual que sus abuelos y padres, por lo que, desde temprana edad, estuvo involucrada en esta religión.</p> <p>☆ Podemos observar, que la religión jugó un papel importante en la manera en que desarrolló su identidad de género y su orientación sexual, ya que varias veces llegó a ocultar sus gustos, por temor a que fuera juzgada, ya que, al estar envuelta en un entorno tan represivo, limitó la manera en que ella se relacionaba con mujeres.</p>	<p>Nuestra entrevistada, indicó que pertenecía a la religión testigo de jehová, con antecedentes, además de contarnos, cuál fue la manera en la que experimentó, su proceso de conocer su identidad de género y su orientación sexual.</p> <p>Incitaba a observar su identidad, como algo clandestino, ya que hay un desprendimiento, de su yo antiguo, es decir, del que está influenciado por las heteronormas, en este caso, ella que debía de ser el estereotipo de mujer heterosexual, y que debía de ser sumisa, obediente y servir, por sustituir a su nuevo yo, que representa aquella dicotomía, de lo que ella consideraba como ,algo malo, y que debería de avergonzarla, por eso, es demasiado complicado de identificar a simple vista estas conductas, ya que las tenemos naturalizadas, y en cierta parte reflejan cierta comodidad para los individuos, ya que así, no se desafían las normas tradicionales de género.</p>	<p>De acuerdo con este punto, pudimos notar, que también ejerció la religión católica por bastante tiempo, pero su familia no lo estigmatizó, ya que la mayoría, no la ejerce.</p> <p>☆ Lo curioso, es que, en este análisis, pudimos ver que para la persona no era relevante su religión, a diferencia del anterior, ya que, en este caso, se mostró neutral en cuanto a si era religioso o no, así, podemos comprender, que la religión dentro de su vínculo cercano, es decir, madre y hermanos, no era un limitante, para él.</p>

<p>Cuestiones de roles de género tradicionales “Prejuicio”</p>	<p>Bajo este caso, es ya en la adolescencia, cuando comienza a verse esta fragmentación, que nosotros retomamos con Butler con la performatividad de género, ya que nuestro entrevistado, no asociaba, por ejemplo, el azul con niño, o el rosa con niña, sino más bien, su padre, fue quién comenzó a enseñarle y exigirle como se debería de comportar un “niño”, porque ya no tenía la libertad de escoger lo que quisiera sin temor a ser juzgado.</p>	<p>En ella, estaban presentes los estereotipos, que se le otorgan a lo que se considera como “femenino”. La chica, se expresa como mujer lesbiana, y a pesar de eso, para ella, no interfiere, en cómo se recibe en cuanto a si es femenina o no, y que en forma de resistencia decidió, o ser más femenina.</p> <p>☆ Ella, manifiesta, que, en un punto de su vida, llegó a pensar, que no debía de sentirse mujer si no le gustaban los hombres, y no deseaba casarse, exponiéndola también a constantes crisis de depresión, y ansiedad, por el hecho, de tratar de encajar, en un molde en el que no se sentía cómoda.</p>	<p>De acuerdo, con este punto, nuestra participante agrega, que, en su hogar, si fue muy común observar los roles de género tradicionales, provocando, que ella, a su vez, los asumiera.</p> <p>☆ Podemos observar, que también, estaba viviendo un proceso difícil, ya que también era expuesta a violencia, si no hacía sus tareas cotidianas, y debía de ser instruida para hacerlas correctamente, haciendo, que sólo se enfocara en las tareas del hogar.</p> <p>Esto provocó, que durante un tiempo ella dejará de estudiar, por cumplir con las normas que le establecía su religión, su familia, y ella misma, ya que esto indicaba que ella se enfocará, sólo en satisfacer los estereotipos de lo que ella consideraba como ser mujer heterosexual, por lo que aceptó casarse con la persona, para así, evitar pensar en la posibilidad de ser lesbiana, influyendo en sus deseos, y metas de vida.</p>	<p>De acuerdo con este punto, él nos relató, que sus infancia, se vio marcada por el increpante esfuerzo de su madre por mantenerlo a él y sus hermanos, pero que a pesar de que su madre no ejercía el liderazgo económico, si se le dejaban las labores del hogar, y más aparte, lo poco que ganaba lo destinaba íntegramente en gastos de la casa y de sus hijos, a diferencia del padre.</p>
<p>Sentimientos “Identidad feliz o infeliz”</p>	<p>☆ Lo que vemos realmente preocupante,</p>	<p>Nuestra entrevistada, expresaba que ella, se vio forzada a salir del clóset por</p>	<p>De acuerdo con este punto lo que pudimos observar, es que la construcción de género de nuestra</p>	<p>☆ Pudimos notar, la cercanía, de acuerdo, con el uso</p>

	<p>es que se mentaliza en que va a sufrir, es decir, puede sufrir agresiones físicas, o verbales, y es algo que está dispuesto a soportar, con el propósito de que se respete su identidad.</p>	<p>un problema en su escuela, que primero se esparció como un rumor, y que después tuvo graves consecuencias en ella.</p> <p>☆ Podemos notar, que la violencia se dio, cuando su relación, se hizo pública, provocando, que ella, perdiera credibilidad, y fuera juzgada por los padres de familia, además de ser increpada por su orientación sexual.</p> <p>Su aislamiento, provocó timidez, y realmente provocó consecuencias en la manera en que ella se relacionaba, ya que la limitaban a tratarse con las mujeres, siendo su escuela, católica y para damas, haciendo, que no tuviera amigos, y negándole así, una red de apoyo, que le ayudará a identificar, que la situación por la que estaba pasando era violenta y denigrante hacia su persona, ya que bajo “la</p>	<p>participante se vio bastante obstaculizada, ya que lo que ella percibía como femenino y masculino, estaba bastante influenciada por su entorno familiar.</p> <p>La constante exposición al asumir, que la ropa, los colores y juguetes, debe excluirse de acuerdo con su identidad de género, esto provocó, que, a ella, le costará admitir, que las prendas, no son excluyentes de acuerdo con tu identidad, es decir, si te expresas como hombre, tienes que usar forzosamente pantalones, y trajes, y una mujer debe de vestirse con vestidos siempre, por lo que, para ella, este cambió significó, una gran apertura para conocer su propia identidad de género.</p> <p>☆ Podemos observar que, en este caso, si hubo violencia física por cómo se comportaba, y lo que condicionó que reprimiera la que significaba para ella, ser lesbiana, por lo que relacionó cosas que en general puede hacer cualquier niño, con algo específico, de acuerdo con los roles de género tradicional, dejando así, un impacto negativo en la manera en que se desarrolló.</p>	<p>de juguetes, ya que pudo jugar con muñecas, debido a sus hermanas, pero cuando lo veía su padre, por temor a que lo regañara o le dijera que no tenía que jugar con ellas, lo evitaba, además de siempre rodearse de niñas.</p>
--	---	--	--	--

		regla de la moral”, ella debía de ser castigada, pero la realidad, es que se aprovecharon de su vulnerabilidad, y la revictimizaron, por el hecho de ser una mujer lesbiana.		
Estado de vulnerabilidad	Podemos notar, esta normalización de los actos de violencia, que a pesar de no ser agresiones físicas directas, verbalmente sí las ha sufrido, y ha desencadenado, en que no se sienta seguro en el transporte público, por temor, a que alguien lo agrede por cómo se viste y expresa, provocando que durante el trayecto de la casa a la escuela, debe de ocultar ciertas cosas, por ejemplo el maquillaje, y sustituirlo por algo no tan cargado y que no se note, reemplazar las faldas y los	De acuerdo, con la información obtenida, en este caso, la violencia emocional y psicológica es la que estuvo mayormente presente, ya que las autoridades de la escuela, al entrarse, que nuestra entrevistada era lesbiana, decidió realizar procesos de conversión, a través de rezos, libros, y charlas con los sacerdotes, además, de ser aislada de sus compañeras, y evitar tener contacto directo o indirecto con sus compañeras, por lo que esto reprimió, la manera en que ella pudiera interactuar. ☆ Pudimos, observar que en cuanto a las afectaciones, si fue algo que marcó su vida, ya que al	Pudimos notar, que los efectos, en este caso fueron físicos y psicológicos, ya que se le castigaba de manera estricta, al percibir alguna anomalía, de acuerdo con si existía alguna disparidad en cuantos como se expresaba en cuanto a su identidad de género provocando, que tuviera bastantes problemas emocionales, ya que como ella mencionó, que trató de quitarse la vida en varias ocasiones. Sumando al hecho, de las golpizas y malos tratos que sufrió de su hermano, y madre, haciendo, que ella, no pudiera crear su identidad de género, sin verse influida, por alguna situación violenta o de estrés hacia su persona, provocando un distanciamiento, y nuevamente revictimizadas, ya que ella, como es mujer, debe de tener una pareja heterosexual, que a pesar de haber sido violento con ella, ella debía de mantenerse con él, haciéndola infeliz, y provocando constantes recaídas de depresión, además de imposibilitando,	En cuanto este último punto, pudimos notar, que si bien, no se sintió vulnerado centro de su hogar, si lo sentía, en la escuela, por lo que, de esta forma, trato de aparentar las cosas, para evitar ser agredido. ☆ Podemos notar nuevamente, simbolismos violentos, como lo que mencionaron “te voy a hacer macho”, marcando duramente la manera en cómo expresa su identidad de género en adelante, ya que prefirió ocultarlo, con el fin de evitar el volver a ser

tacones, por ropa que no llame tanto la atención, provocando que tenga que “disfrazarse”, de quién no es para evitar ser agredido.

hablarlo, mostraba signos de dolor, enojo e incluso , su voz, se quebraba, y en ocasiones expresó que quería llorar, ya que al relatarnos, estos momentos, que fueron traumáticos para ella, pudimos observar, la gran diferencia del proceso de las afectaciones, ya que si bien no fue agredida físicamente, psicológicamente si lo fue, porque le hicieron creer, que ella estaba mal, y que necesitaba “retomar el camino”.

tener un buen recibimiento en cuanto a la manera en que ella se relacionaba con alguien más.

- ☆ Pudimos observar, que en este caso, la presencia de violencia física, proviene directamente del núcleo más cercano, en este caso es la familia, que mediante los roles tradicionales de género, provocaron grandes consecuencias emocionales, en la entrevistada, haciendo, que parte de su vida, estuviera rodeada de tristeza, y no permitiendo descubrir su propia identidad, además de desarrollarse en un ambiente seguro, y lejos del prejuicio, que como hemos visto con anterioridad, estigmatiza y revictimiza a las víctimas.

violentado física y psicológicamente, así que nuevamente podemos observar, que es en los espacios cercanos a ellos, donde más se les violenta, es decir, el hogar, la escuela, la iglesia, estos son los espacios que ayudan a estigmatizarlos.